

UNIVERSIDAD DEL TEPEYAC

ESCUELA DE PSICOLOGÍA
CON ESTUDIOS RECONOCIDOS OFICIALMENTE POR
ACUERDO No. 3213-25 CON FECHA 13/VI/1997
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INCIDENCIA DEL MALTRATO EN NIÑOS DE 5 A 10 AÑOS Y SU RELACIÓN CON LAS HABILIDADES SOCIALES

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA
DANIELA GONZÁLEZ GALAVIZ

ASESOR DE TESIS
LIC. BERTILA CHAROLET HERNÁNDEZ
CÉDULA PROFESIONAL No. 2693265



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Antes que todo, doy gracias a mis padres por amarme y procurarme como lo han hecho desde siempre, por darme una educación de la cual tanto ellos como yo, podemos estar orgullosos, también por darme la oportunidad de elegir y apoyarme en las decisiones importantes que he tomado en la vida.

No me alcanzan las palabras para expresarles lo agradecida que estoy con ellos por impulsarme y motivarme a ser mejor persona cada día, por hacerme ver que la vida no es fácil y que a pesar de los obstáculos y adversidades que se me presenten, tengo la capacidad para enfrentarlos y vencerlos.

Gracias por ser los mejores padres, por su dedicación y por el esfuerzo tan grande que han hecho para sacarnos adelante. Sin ustedes no habría podido llegar a la meta... ¡Lo logramos! ¡Los amo infinitamente!

A mi hermano, por preocuparse por mí, apoyarme y aconsejarme cuando más lo necesito, por hacerme entender que por más difícil que sea una situación no debo de darme por vencida, por compartir tantos momentos especiales conmigo y por ser el mejor hermano que pude haber tenido... ¡Te amo Peco!

A ti Ramón, quiero darte las gracias por entenderme y ser paciente conmigo, por tu apoyo incondicional, por tus consejos, por hacerme ver que las cosas siempre van a salir bien mientras uno se lo proponga. Gracias por tus bromas, por tantos momentos especiales compartidos y por ser tan especial e importante en mi vida como también lo es tu familia. ¡Te amo!

A mis abuelitos y toda mi familia, que aunque no los mencione a todos por ser una larga lista, quiero decirles que los amo y gracias, porque siempre estuvieron al pendiente de mí, apoyándome y queriéndome como sólo ellos lo hacen. Sé que están orgullosos de mí y es por ello que también este logro va dedicado a ellos.

A mis amigas (os), por soportarme y estar en todo momento conmigo, por alentarme a seguir adelante, por sus consejos, por su apoyo incondicional y por demostrarme que siempre van a estar ahí para mí. Gracias por formar parte de mi vida, las (os) quiero muchísimo.

A Berti y a mis profesores por su sabiduría y sus conocimientos transmitidos, por sus anécdotas, regaños y consejos, por ser exigentes y hacer de mi una persona más responsable y dedicada. ¡Muchas Gracias!

No me resta más que decir que me siento satisfecha, muy feliz y orgullosa con una meta más alcanzada... ¡GRACIAS A TODOS!

RESUMEN

RESUMEN

El maltrato infantil se refiere a cualquier daño, agresión o abuso de un menor, ocasionado generalmente por parte de un adulto. Tiene que ver con la vulnerabilidad que un menor tiene, para no poder defenderse ante cualquier acto de agresión, que ponga en riesgo su vida, su salud física y mental.

La problemática del maltrato siempre ha existido, ya que surge a partir del hombre. La humanidad evoluciona al igual que el maltrato, y en la actualidad, las formas de maltrato hacia los niños (as) son más frecuentes y comunes, ya que pueden ser agredidos con cualquier objeto. Existe teóricamente, una clasificación del maltrato infantil que lo divide en: maltrato físico, psicológico, emocional y abuso sexual.

La presente investigación busca responder la pregunta: ¿existen diferencias en el tipo de maltrato que manifiestan los niños de 5 a 10 años según el sexo y cuál de estos se presenta con mayor frecuencia en ambos grupos?, mediante un estudio de tipo descriptivo, el cual consiste en la realización de una entrevista a niños (as) entre estas edades, para conocer el tipo de maltrato del que son objeto con más frecuencia. Las hipótesis se basan en la existencia o ausencia de diferencias en la frecuencia del tipo de maltrato que manifiestan los niños de 5 a 10 años según el sexo y cuál se presenta con mayor frecuencia.

A lo largo del presente, se mostrarán dichas diferencias y el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en niños y niñas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	ii
--------------	----

CAPÍTULO I. MALTRATO INFANTIL

1.1 Definición de Maltrato infantil	2
1.1.1 Definición Psicológica de Maltrato Infantil	3
1.1.2 Definición Jurídica de Maltrato Infantil	4
1.2 Clasificación de Maltrato Infantil	9
1.2.1 Maltrato Físico	10
1.2.2 Maltrato Psicológico	12
1.2.3 Maltrato Emocional	13
1.3 Diferencia entre Abuso, Maltrato y Violencia	15
1.4 Consecuencias del Maltrato Infantil	17

CAPÍTULO II. RELACIONES INTERPERSONALES

2.1 Definición de Relaciones Interpersonales	24
2.2 Definición de Socialización	25
2.2.1 Teoría de Jean Piaget acerca del Aprendizaje	27

2.2.2 Teoría del Aprendizaje de Lev Vygotsky	28
2.2.3 Teoría del Aprendizaje de David Ausubel	33
2.3 Definición de Comunicación	36
2.3.1 Teorías de la Comunicación Infantil de Vygotsky y Bruner	37
2.3.2 La importancia de la familia y la escuela como medio de interacción	39
CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS DE NIÑOS DE 5 A 10 AÑOS DE EDAD	
3.1 Características Físicas, Psicológicas y Emocionales de Niños de 5 a 8 años	45
3.1.1 Características Físicas, Psicológicas y Emocionales de Niños de 8 a 10 años	55
CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA	
4.1 Paradigma de investigación	63
4.2 Tipo de Estudio	63
4.3 Planteamiento del Problema	64
4.4 Objetivos y Propósitos	64
4.4.1 Objetivo General	64
4.4.2 Objetivos Particulares	64
4.4.3 Propósito	65

4.5 Hipótesis	66
4.6 Variables	67
4.7 Muestra	68
4.8. Instrumento	68
4.9 Procedimiento	69
CAPÍTULO V. RESULTADOS	77
CONCLUSIONES	121
BIBLIOGRAFÍA	132
ANEXOS	137

INTRODUCCIÓN

Al abordar el maltrato infantil nos vemos enfrentados a una serie de problemas. Por un lado, existe un desconocimiento de la verdadera magnitud del fenómeno debido a que no se cuenta con datos y que el tema, en muchos casos se remite a los espacios más íntimos de la convivencia familiar.

Por otro, las tradiciones culturales e históricas repercuten en la forma con que cada sociedad afronta el problema. Por último, existen diversas opiniones en cuanto a su definición y clasificación, así como también a las consecuencias que el maltrato infantil pueda tener y su consecuente manejo terapéutico.

Estas son consideraciones que deben tenerse en cuenta para poder realizar un análisis integral sobre dicha problemática.

El artículo 19 de la Convención sobre los Derechos del Niño establece que los países “tomarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas adecuadas para proteger al niño de toda forma de violencia física o mental, de traumatismos o de maltratos, de descuidos o tratamiento negligente, de maltrato o de explotación, en especial del abuso sexual, mientras se encuentre al cuidado de sus padres, del guardián legal o de cualquier otra persona que esté al cuidado del niño”.

A pesar de esto, el maltrato infantil es un problema escondido en muchos países, tanto desarrollados como en desarrollo. En la región de América Latina y el Caribe, no menos de 6 millones de niñas, niños y adolescentes son objeto de agresiones severas y 80 mil mueren cada año por la violencia que se desata al interior

del núcleo familiar. (Recuperado en septiembre del 2009 de http://www.canaldelcongreso.gob.mx/nueva_imagen/show_noticias.php?id=547).

Cualquier niño sin discriminación de edad, sexo o condición socioeconómica puede ser víctima de maltrato infantil en cualquiera de sus formas.

El fenómeno del maltrato infantil es tan antiguo como la humanidad; sin embargo, es recién a partir del siglo XIX que la sociedad comienza a tomar conciencia del problema. Progresivamente surgen respuestas contra la crueldad y la violencia hacia los niños.

En 1959, las Naciones Unidas proclaman la Declaración de los Derechos del Niño, concretada en un decálogo de diez principios, que a pesar de no tener sustento jurídico vinculante tuvo un gran poder moral.

Las primeras observaciones de niños maltratados fueron descritas en 1868 por Ambrosio Tardieu, profesor de medicina legal en París, quien se basó en hallazgos obtenidos en las autopsias de 32 niños golpeados o quemados hasta producirles la muerte.

El impulso final para el conocimiento de esta enfermedad a nivel mundial surgió de la Academia Americana de Pediatría organizado por Henry Kempe en 1961. En él se señalaron aspectos pediátricos, radiológicos, legales y psiquiátricos junto con las primeras estadísticas estadounidenses.

El reconocimiento del abuso sexual como una forma de maltrato infantil, lo inicia Sigmund Freud (1856- 1939). No obstante, es en la década de 1960 cuando se

reconoce la importancia social del problema, iniciándose el estudio de su incidencia y reconociéndose su importancia clínica.

El maltrato infantil según la Organización Mundial de la Salud, en 1999, es definido como toda forma de maltrato físico o emocional, o ambos, abuso sexual, abandono o trato negligente, del que resulte un daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder.

La pregunta inicial para la presente investigación es la siguiente: ¿Existen diferencias en el tipo de maltrato que manifiestan los niños de 5 a 10 años según el sexo y cuál se presenta con mayor frecuencia?

Así mismo, el objetivo es conocer si existen diferencias en el tipo de maltrato que manifiestan los niños de 5 a 10 años según el sexo e identificar cuál es el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia.

El propósito de la investigación es ampliar el campo de información acerca del maltrato infantil, los tipos del mismo y su incidencia en niños de 5 a 10 años.

Esta investigación se realizará con el fin de indagar en la problemática del maltrato infantil. Es importante considerar este tema, ya que muchos niños son maltratados de alguna manera y los padres, maestros, familiares o personas que golpean a los niños por alguna circunstancia, lo consideran como la solución a un problema. Todo esto va repercutiendo en la vida de los niños maltratados a corto o largo plazo, es decir que, cuando son adolescentes y establecen relaciones de noviazgo, amistad, o cuando son adultos y forman una familia, repiten los mismos

patrones de maltrato que ellos vivieron, con sus hijos y/o parejas, por lo tanto, se vuelve un círculo vicioso al cual si no se le pone un alto, va a seguir repitiéndose por generaciones.

La muestra comprende de 80 sujetos de 5 a 10 años de edad, que cursan los niveles de preescolar hasta 6° año de primaria, de los cuales 40 son niñas que viven en la Escuela Hogar del Perpetuo Socorro y 40 niños que asisten a la Escuela Primaria Niños Héroe. Se les aplicó un cuestionario con preguntas dicotómicas el cual consta de 74 reactivos con opción para responder sí/no.

En el primer capítulo se hablará del maltrato infantil en distintos ámbitos, el psicológico y jurídico, así como de los tipos de maltrato, su clasificación y las consecuencias que puede traer a corto o largo plazo.

El segundo capítulo, tratará de las relaciones interpersonales y la influencia que tiene con el maltrato infantil, así como las definiciones de socialización y comunicación que al igual que las relaciones interpersonales, son un factor importante en el desarrollo de un niño.

Posteriormente en el tercer capítulo, se mencionará la importancia de las características físicas, psicológicas y emocionales de niños de 5 a 8 años, ya que es fundamental considerarlas debido a la gran influencia que cada una de ellas tiene para el desarrollo de la personalidad, pero sobre todo para entender cómo dichos cambios interfieren en el comportamiento de los niños durante su crecimiento.

Retomando los 3 capítulos, se podrá hacer un análisis de las consecuencias a corto y largo plazo que cualquier tipo de maltrato puede traer a la vida de un niño, no

importando su edad, además de todos los factores que intervienen en esta problemática, ya que uno a uno van desencadenando de manera distinta pero simultánea, rasgos de violencia física, emocional y psicológica.

Finalmente, a partir de la información anteriormente mencionada se llegará a la conclusión de que el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en las niñas, es el abuso sexual y que el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en los niños, es el emocional; además de que sí existen diferencias en la frecuencia con la que se presenta el maltrato infantil según el sexo de los niños de 5 a 10 años, sin embargo, tanto niños como niñas siguen siendo objeto de éste fenómeno, sin importar el sexo o la edad.

CAPÍTULO I
MALTRATO INFANTIL

En este capítulo se abordará el maltrato infantil en los ámbitos psicológico y jurídico, así como los tipos de maltrato, su clasificación y las consecuencias que el mismo puede traer a corto o largo plazo.

Es fundamental, para tratar tan complejo problema, darnos a la tarea de ser útiles en cuestión de prevención, es urgente y necesario adoptar una definición y varias categorías analíticas que faciliten la clara comprensión del fenómeno, para poder intervenir definitivamente en este conflicto que desde muchos años atrás ha estado presente y latente, pero sobretodo que ha ido evolucionando con nuevas formas de maltrato.

1.1 Definición del maltrato infantil

El Maltrato Infantil es un fenómeno que surge con el hombre, por lo tanto es tan antiguo como la humanidad. También es un problema universal, y al respecto Manterola (1992) afirma que el maltrato a los niños no es un mal de la opulencia ni de la carencia, sino una enfermedad de la sociedad.

Es primordial determinar lo que entendemos por maltrato infantil, así que lo podemos definir como: “cualquier daño físico o psicológico producido de forma no accidental ocasionado por sus padres o cuidadores que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales o emocionales de acción u omisión y que amenazan el desarrollo físico, psicológico y emocional del niño”.(Martínez y De Paul, 1993).

Definir y conceptualizar la palabra maltrato es difícil, eso lo tenemos claro, y esto es en parte, porque estamos tratando con conductas que caen dentro del

complejo campo de las relaciones personales y las que se suponen deberían ser de afecto, respeto y bienestar (Infante, 1997). Además, porque también, estamos hablando de diferentes clases de maltrato, cada uno distinto de los demás y, a su vez, con características diferenciadas.

También se puede decir que, cualquier tensión grave, disputas matrimoniales, incapacidad de prestar necesarios cuidados al niño, desempleo, insatisfacción en el trabajo, mala habitación- pueden dar lugar a un profundo sentimiento de frustración en los padres y luego al maltrato del niño o la niña (y, dicho sea de paso, a otras violencias intrafamiliares, como golpear a la esposa).

Los padres que maltratan a sus hijos suelen ser aislados sociales y tienen muy pocos amigos íntimos o relaciones sociales fuera de la familia inmediata. Tienden a imponer esta clase de aislamiento a sus hijos, a quienes les prohíben participar en actividades recreativas, como las de las fiestas organizadas.

Por consiguiente, a los niños les resulta difícil establecer amistades normales y también ellos habrán de convertirse probablemente en aislados sociales. (Mussen, Conger, Kagan, 2001).

1.1.1 Definición psicológica de maltrato

Gómez de Terreros (2006) refiere que el maltrato psicológico es un término que se usa, en ocasiones, de manera simultánea a otros términos como maltrato emocional, abuso emocional o abuso psicológico, habiendo sido considerado como la forma más dañina de maltrato en la infancia, representando el papel central y el factor más destructivo de cualquier forma de maltrato.

El maltrato psicológico se basa en comportamientos intencionados, realizados desde una postura autoritaria y de poder, con el fin de desvalorizar, provocar un daño a nivel psíquico o destruir la autoestima a tal grado de que la confianza personal se ve afectada.

La persona que maltrata a otras, se vale de insultos, acusaciones, amenazas, críticas destructivas, gritos, manipulaciones, silencios, indiferencias, frialdades y desprecios.

La dificultad para identificarlo y definirlo, hace dudar de la precisión de los datos que informan sobre su ocurrencia, sin embargo, es frecuente que se afirme en la literatura que es un problema que sigue en aumento.

Los diferentes términos y sus definiciones no son más que la revelación del conflicto para su identificación, información, denuncia o prevención. (Gómez de Terreros Guardiola, 2006).

El maltrato visto desde la Psicología, se define como una enfermedad social a nivel internacional, presente en todas partes sin importar clases sociales, ésta es producida por múltiples factores con diversas intensidades y tiempos que afectan el desarrollo armónico, íntegro y adecuado de una persona, poniendo en riesgo la socialización y por consiguiente su formación dentro de la sociedad a nivel personal y profesional.

1.1.2 Definición jurídica de maltrato

De acuerdo con el libro de los Derechos del niño (1989), el abuso o maltrato infantil es un verdadero negocio en la mano de redes del tráfico infantil en todo el mundo y que une de manera perfecta a los países ricos con los pobres: los

abusadores de países industrializados, conocedores de las reglas de su propio país, entran en calidad de “turistas” a países pobres con legislaciones pobres y alta corrupción en búsqueda de menores de edad.

Según los artículos 5°, 6° y 7° de la Ley Orgánica de Protección del niño y del adolescente del Estado de México, el maltrato infantil es cuando un menor de 18 años, es maltratado o abusado, cuando su salud física o mental y su seguridad están en peligro, ya sea por acciones u omisiones llevadas a cabo por la madre o el padre u otras personas responsables de sus cuidados, produciéndose el maltrato por acción, omisión o negligencia.

El maltrato a los niños es un grave problema social, con raíces culturales y psicológicas, que pueden producirse en familias de cualquier nivel económico y educativo.

El maltrato viola derechos fundamentales de los niños o niñas y por lo tanto, debe ser detenido, cuanto antes mejor.

El origen de la crueldad hacia los niños, en su sentido más amplio puede ser dividido en cuatro categorías:

1. - Crueldad inspirada en conceptos exagerados de disciplina y en base a sus funciones que se resultan ser sujetos profundamente inadecuados e irresponsables: alcohólicos, drogadictos, criminales o delincuentes, débiles mentales etc.

2. - Actos de violencia o negligencia cometidos por padres o adultos ejerciendo rígidas interpretaciones de la autoridad, de normas y reglas de conducta.

3. - Crueldad patológica cuyos orígenes mentales o psicólogos son muy difíciles de identificar y todavía más de tratar.

4. - La crueldad más intangible de todas, es aquella que se comete por ignorancia, por insensibilidad, por omitir el cumplimiento de la ley o por falta de la misma que es la que puede proteger al menor.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH, 1991) propone la siguiente definición de maltrato: “Todo acto u omisión encaminado a hacer daño aun sin esta intención pero que perjudique el desarrollo normal del menor”.

En el Simposio Interdisciplinario e Internacional “El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas” (1992), se difundió el maltrato a los niños y sus repercusiones, así como se muestra la definición que hace el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de los niños maltratados, la cual refiere que: “Los menores de edad que enfrentan y sufren ocasional o habitualmente, violencia física, emocional o ambas, ejecutadas por actos de acción u omisión, pero siempre en forma intencional, no accidental, por padres, tutores, custodios o personas responsables de ellos”.

Declaración de los derechos del niño.

Esta declaración fue aprobada el 20 de noviembre de 1959, por la Asamblea General de la ONU.

En diez principios, cuidadosamente redactados, la Declaración establece los derechos del niño para que disfrute de protección especial y disponga de oportunidades y servicios que le permitan desarrollarse felizmente en forma sana y normal, en condiciones de libertad y dignidad; para que tenga un nombre y una

nacionalidad desde su nacimiento; para que goce de los beneficios de seguridad social y reciba tratamiento, educación y cuidados especiales si tiene algún padecimiento; para crecer en un ambiente de afecto y seguridad; para que reciba educación y figure entre los primeros que reciban protección y socorro en casos de desastre; para que se le proteja contra cualquier forma de discriminación, a la par de que sea educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, por la paz y la fraternidad universal.

Esta Declaración, además de proclamar los derechos de las niñas y de los niños, incita a los padres, a los adultos, a las organizaciones y a las autoridades, a que reconozcan estos derechos (CNDH, 1991) y luchen por su observancia, por lo que se plantean los siguientes principios:

Principio 1. Establece que los derechos enunciados en la Declaración serán reconocidos a todos los niños sin excepción alguna.

Principio 2. Prevé que el niño gozará de protección especial y podrá disponer de las oportunidades y servicios que le permitan desarrollarse en forma sana y normal, en condiciones de libertad y dignidad a fin de crecer no sólo física, sino también mental, moral y socialmente.

Principio 3. El niño tiene derecho desde su nacimiento a un nombre y a una nacionalidad.

Principio 4. El niño tiene derecho a disfrutar de los beneficios de la Seguridad Social, por lo tanto de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados. Los cuidados especiales que se le brinden al menor y a su madre, deben garantizarse desde antes de su nacimiento.

Principio 5. Los niños con alguna enfermedad o discapacidad física o mental, deben recibir tratamiento, educación y cuidados especializados. Pueden aprender muchas cosas si se les dedica atención y cuidados adecuados.

Principio 6. Los niños, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesitan de amor y comprensión. Siempre que sea posible deberán crecer bajo el cuidado y responsabilidad de sus padres; salvo casos excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre. La sociedad y autoridades, tienen la obligación de cuidar especialmente a los niños sin familia o que carezcan de medios adecuados de subsistencia.

Principio 7. El niño tiene derecho a recibir educación, que será gratuita y obligatoria por lo menos en las etapas elementales. Se le debe dar una educación que favorezca su cultura general y le permita desarrollar sus aptitudes y su juicio individual, su sentido de responsabilidad moral y social, para llegar a ser un miembro útil a la sociedad. El niño debe disfrutar de juegos y recreaciones.

Principio 8. Los niños deben ser los primeros en recibir protección y socorro.

Principio 9. El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. No deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada y, en ningún caso se le permitirá que se dedique a alguna ocupación o empleo que pueda perjudicar su salud o su educación o impedir su desarrollo físico, mental o moral.

Principio 10. El niño debe ser protegido contra las prácticas discriminatorias. Si alguno es diferente al resto de los demás porque habla otro idioma, tiene otros gustos, otras costumbres, otras ideas, otra religión o viene de otro pueblo, no debe hacerse sentir inferior o extraño, tiene los mismos derechos que los demás.

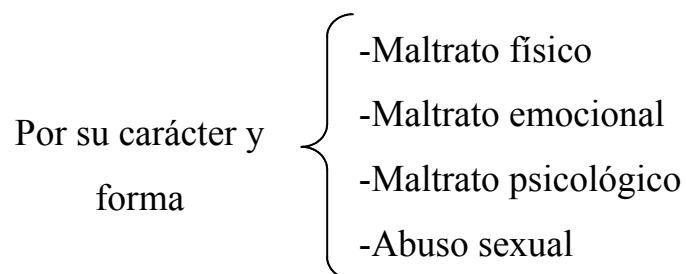
Cualquiera que sea el color de la piel, de sus ojos o de su cabello, tiene derecho a ser respetado. Debe ser educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz y fraternidad universal y con plena conciencia de que debe consagrar sus energías y aptitudes al servicio de sus semejantes

1.2 Clasificación del maltrato infantil

El abuso infantil es un patrón de maltrato o comportamiento abusivo que se dirige hacia el niño y que afecta los aspectos físico, emocional y/o sexual, así como una actitud negligente hacia el menor, a partir de la cual se ocasiona amenaza o daño real que afecta su bienestar y salud de los tres aspectos mencionados anteriormente.

El maltrato infantil se puede clasificar en maltrato por acción y maltrato por omisión.

A continuación se muestra la división de maltrato por acción, basada en Salomone (2005):



Por su expresión o comportamiento

- Por acción (activo): cuando se lesiona al niño física, psíquica y/o sexualmente.
- Por omisión (pasivo): cuando se dejan de atender las necesidades básicas de los niños.

Por el ámbito de ocurrencia

- Familiar: se produce en el ámbito familiar (padre, madre, hermanos, familia extensa: tíos, abuelos...).
- Extrafamiliar: se produce por personas que no forman parte de la familia del niño, por determinadas instituciones o por la misma sociedad.

1.2.1 Maltrato físico

Comprende los actos cometidos por padres o adultos cuidadores contra niños y niñas que les generan lesiones físicas temporales o permanentes; causados con diversos objetos (cinturones, cables de luz, palos, cigarrillos, diversas sustancias, etc.).

Se define como maltrato físico a cualquier lesión física infringida al niño o niña (hematomas, quemaduras, fracturas, lesiones oculares, lesiones cutáneas) mediante pinchazos, mordeduras, golpes, estirones de pelo, torceduras, puntapiés u otros medios con los que se lastime al niño.

Aunque el padre o adulto a cargo puede no tener la intención de lastimar al niño, también se interpreta como maltrato a la aparición de cualquier lesión física

arriba señalada que se produzca por el empleo de algún tipo de castigo inapropiado para la edad del niño.

Hay que hacer diferencia entre el maltrato físico y el castigo físico. Éste último se define como el empleo de la fuerza física con intención de causar dolor, sin lesionar, con el propósito de corregir o controlar una conducta. No siempre es sencillo saber cuándo termina el disciplinamiento y comienza el abuso. En contraposición del maltrato físico, el castigo corporal es una práctica muy difundida y socialmente aceptada.

Por otro lado, Dávila Lucio (1999) lo define como las acciones violentas que perjudican la integridad corporal, iniciando con los empujones, sujeciones, golpes que causan lesiones leves, moderadas y severas, su grado máximo es el homicidio.

“Esto se refiere a acciones dirigidas a herir, lesionar o destruir a un niño, empleando fuerza física o mediante un acto de omisión por parte de un adulto.” (Dávila Lucio, 1999, p. 10).

Según el Programa Nacional de Salud Mental (1998), el maltrato físico se clasifica en lesiones físicas graves como: fracturas de huesos, hemorragias, lesiones internas, quemaduras, envenenamiento, hematomas subdurales, entre otros, y lesiones físicas menores o sin lesiones (no requieren atención médica y no ponen en peligro la salud física del menor).

El maltrato físico tiende a ocurrir en momentos de gran estrés. Muchos de los que cometen maltrato físico también han sido maltratados en su infancia y, como resultado, a menudo no se dan cuenta de que el maltrato no es la forma apropiada de disciplina.

Las personas que maltratan físicamente, también tienen muy poca capacidad de controlar sus impulsos, lo cual impide que piensen en lo que sucede como resultado de sus acciones.

1.2.2 Maltrato psicológico

El maltrato psicológico es una de las formas más sutiles pero también más existentes de maltrato infantil. Son niños o niñas habitualmente ridiculizados, insultados, regañados o menospreciados. Se les somete a presenciar actos de violencia física o verbal hacia otros miembros de la familia.

De acuerdo a Santana, Sánchez y Herrera (1998), el maltrato psicológico se define como:

“La conducta sostenida, repetitiva, persistente e inapropiada (violencia doméstica, explotación, maltrato sexual, negligencia entre otras) que daña o reduce sustancialmente tanto el potencial creativo como el desarrollo de facultades y procesos mentales del niño (inteligencia, memoria, reconocimiento, percepción, atención, imaginación y moral) que lo imposibilita a entender y manejar su medio ambiente, lo confunde y/o atemoriza haciéndolo más vulnerable e inseguro afectando adversamente su educación, bienestar general y vida social”. (p. 58).

El maltrato psicológico incluye aquellos niños a los que se les permite o tolera uso de drogas o el abuso de alcohol. Si bien la ley no define el maltrato psíquico, se entiende como una acción que produce un daño mental o emocional en el niño, causándole perturbaciones suficientes para afectar la dignidad, alterar su bienestar e incluso perjudicar su salud.

Actos de privación de la libertad como encerrar a su hijo o atarlo a una cama, no solo pueden generar daño físico, sino seguro afecciones psicológicas severas como ansiedad, problemas de sueño, cambio en el estado de humor, puede generar timidez en el niño, que sea retraído o depresivo.

Lo mismo ocurre cuando se amenaza o intimida permanente al niño, alterando su salud psíquica.

“Las alteraciones que provoca son diversas como la depresión, la culpa, el miedo al agresor, la vergüenza, descenso de la autoestima, aislamiento, la indiferencia y la negligencia hacia las necesidades afectivas de la pareja, también pueden considerarse como maltrato psicológico.” (Dávila Lucio, 1999, p. 10).

“Incluye las palabras, gestos y/o hechos que avergüenzan, devalúan, humillan, amenazan (incluso de muerte), aterran y paralizan a la víctima.” (Dávila Lucio, 1999, p. 11).

El maltrato psicológico también es llamado abandono infantil y es una forma de maltrato a los niños, ocurre cuando alguien intencionalmente no suministra al niño alimento, vivienda, vestido, atención médica o cualquier otra necesidad como ser humano para preservar la vida.

1.2.3 Maltrato emocional

Este tipo de maltrato implica las actitudes de indiferencia, insultos, ofensas, y/o desprecios, producidos por los padres o adultos cuidadores y que les dañan en su esfera emocional (generándoles sentimientos de desvalorización, baja autoestima e inseguridad personal).

Según López García (1996) las conductas de los padres/madres o cuidadores tales como insultos, rechazos, amenazas, humillaciones, desprecios, burlas, críticas, aislamiento, atemorización que causen o puedan causar deterioro en el desarrollo emocional, social o intelectual del niño.

El maltrato psicológico deja secuelas difícilmente detectables que, al cabo del tiempo emergen con fuerza, evocando sintomatologías más o menos graves y de difícil solución. Se podría definir como aquel conjunto de manifestaciones crónicas, persistentes y muy destructivas que amenazan el normal desarrollo psicológico del niño.

Estas conductas suelen aparecer en forma de insultos, desprecios, rechazos, confinamientos y amenazas que impiden la normal interacción del niño dentro del seno familiar. Con más precisión, en una publicación clásica, Garbarino, Guttman y Seeley (1986) detectan las cinco formas distintas que englobarían este maltrato emocional: rechazar, aislar, aterrorizar, ignorar y corromper.

El rechazo a los menores puede traer como consecuencia que el niño desarrolle eficazmente el apego; en cambio, cuando tiene más edad se manifestaría a través de exclusiones continuas del ambiente familiar o de valoraciones negativas hacia él.

Someter a un niño a aislamiento y separación del medio ambiente social, le originaría un desarrollo muy deficiente en sus habilidades sociales con adultos y con sus pares. Probablemente el niño que se encuentre aislado de la sociedad es un niño y será un adulto dependiente de sus padres.

Desarrollar en la familia un clima de terror y de miedo, va a hacer que el niño esté más pendiente en evitar los castigos que en desarrollarse cognitivamente.

Muy ligado a este factor están aquellas conductas que ignoran al niño, lo cual no proporciona la suficiente estimulación para que tenga un desarrollo integral normal. También, mediante la corrupción parental, el niño aprende y refuerza conductas que no están aceptadas socialmente, lo cual le impide tener éxito en las relaciones sociales consideradas normales.

1.3 Diferencia entre abuso, maltrato y violencia

Es importante conocer la diferencia entre abuso, maltrato y violencia, ya que son tres aspectos que intervienen considerablemente en la vida del niño que llega a vivirlas y aunque éstas se dan de manera independiente y distinta es muy probable que sean simultáneas.

De acuerdo a Podgorski (2007), abuso se define como cualquier clase de placer sexual con un niño por parte de un adulto desde una posición de poder o autoridad. No es necesario que exista un contacto físico (en forma de penetración o tocamientos) para considerar que existe abuso incluso que puede utilizarse al niño como objeto de estimulación sexual, se incluye aquí el incesto, la violación, la vejación sexual (tocamiento/manoseo a un niño con o sin ropa, alentar, forzar o permitir a un niño que toque de manera inapropiada al adulto) y el abuso sexual sin contacto físico (seducción verbal, solicitud indecente, exposición de órganos sexuales a un niño para obtener gratificación sexual, realización del acto sexual en presencia de un menor, masturbación en presencia de un niño, pornografía).

Se entiende como, todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre un niño, niña o adolescente, utilizando la fuerza o cualquier forma de coerción

física, psicológica o emocional, aprovechando las condiciones de indefensión, de desigualdad y las relaciones de poder existentes entre víctima y agresor.

Según Podgorski (2007) el contacto sexual entre un adolescente y un niño más pequeño también se puede considerar abusivo cuando exista disparidad significativa de edad (cinco o más años), de desarrollo o de tamaño que haga que el niño más pequeño no esté en condiciones de dar un consentimiento informado.

Los abusadores con frecuencia tienen antecedentes como víctimas de maltrato físico o abuso sexual durante o después de la infancia, algunos abusadores que cometen estos actos repetidamente, sufren del trastorno psiquiátrico llamado pedofilia, por lo que el contacto sexual es preferido y más placentero con niños.

Maltrato: El maltrato infantil es toda conducta que, por acción u omisión, produzca daño físico y/o psíquico en una persona menor de 18 años, afectando el desarrollo de su personalidad. Esta conducta es intencional y reiterada.

El maltrato se produce cuando la salud física, emocional o la seguridad de un niño están en peligro por acciones o negligencias de las personas encargadas de su cuidado, de las instituciones o de la propia sociedad que priven a los niños de su libertad o sus derechos correspondientes y/o que dificulten su óptimo crecimiento.(Gaitán, 2008).

Por maltrato debe entenderse “todo acto u omisión capaz de producir daños físicos y/o emocionales y que es cometido de manera intencional contra un menor de edad.” (Dávila Lucio, 1999, p. 9).

Violencia: La violencia (del Lat. violentia) es un comportamiento deliberado, que provoca, o puede provocar, daños físicos o psíquicos a otros seres,

y se asocia, aunque no necesariamente, con la agresión, ya que también puede ser psíquica o emocional, a través de amenazas u ofensas. Algunas formas de violencia son sancionadas por la ley o por la sociedad, otras son crímenes. Distintas sociedades aplican diversos estándares en cuanto a las formas de violencia que son o no son aceptadas.

Por norma general, se considera violenta a la persona irrazonable, que se niega a dialogar y se obstina en actuar pese a quien pese, y caiga quien caiga. Suele ser de carácter predominantemente egoísta, sin ningún ejercicio de la empatía. Todo lo que viola lo razonable es susceptible de ser catalogado como violento si se impone por la fuerza.

En 1998, Galtung refiere que existen varios tipos de violencia, incluyendo el abuso físico, el abuso psíquico y el abuso sexual. Sus causas pueden variar, las cuales dependen de diferentes condiciones, como las situaciones graves e insostenibles en la vida del individuo, la falta de responsabilidad por parte de los padres, la presión del grupo al que pertenece el individuo (lo cual es muy común en las escuelas) y el resultado de no poder distinguir entre la realidad y la fantasía, entre otras muchas causas.

1.4 Consecuencias del maltrato infantil

Cuando una persona fue maltratada durante la infancia, en su vida de adulto persisten las consecuencias de esos malos tratos. Entre los efectos de las experiencias vividas se incluyen normalmente algunos de los siguientes:

Tabla 1.1. Efectos de las experiencias de maltrato

EFECTOS DE LAS EXPERIENCIAS DE MALTRATO	
Baja autoestima	Acciones violentas o destructivas
Matrimonios conflictivos	Consumo excesivo de drogas o alcohol
Problemas en el trabajo	Problemas en la crianza de sus hijos
Pensamientos de suicidio	Desarreglos alimentarios
Depresión	Problemas sexuales
Ansiedad generalizada	Problemas de sueño

Elaborado con base en: Serna (2002).

Muchos de los adultos que se enfrentan a estos problemas no saben que la causa de estos puede ser el trato que sufrieron en la infancia. Algunos han quedado bloqueados y no recuerdan las situaciones de malos tratos, otros sí la recuerdan pero, sin embargo, no admiten su existencia ni las consecuencias que tienen todavía en sus vidas.

Los niños criados en hogares donde se les maltrata suelen mostrar desórdenes postraumáticos y emocionales. Muchos experimentan sentimientos de escasa autoestima, sufren de depresión y ansiedad por lo que suelen utilizar el alcohol u otras drogas para mitigar su distress psicológico siendo ésta la adicción adulta, más frecuente que en la población general.

Los efectos que produce el maltrato infantil, no cesan en la niñez, mostrando muchos de ellos dificultades para establecer una sana interrelación al llegar a la adultez.

Algunos niños sienten temor de hablar de lo que les pasa porque piensan que nadie les creerá. Otras veces no se dan cuenta que el maltrato a que son objeto es un comportamiento anormal, así aprenden a repetir este "modelo"

inconscientemente. La falta de un modelo familiar positivo y la dificultad de crecer y desarrollarse copiándolo, aumenta las dificultades de establecer relaciones.

Puede que no vean la verdadera raíz de sus problemas emocionales, hasta que al llegar a adultos busquen ayuda para solucionarlos. Serna (2002) explica esta situación de la siguiente forma:

Para muchos niños / as que sufren de maltrato, la violencia del abusador se transforma en una forma de vida. Crecen pensando y creyendo que la gente que lastima es parte de la vida cotidiana, por lo tanto este comportamiento se toma "aceptable" y el ciclo del abuso continúa cuando ellos se transforman en padres que abusan de sus hijos y estos de los suyos, continuando así el ciclo vicioso por generaciones.

De acuerdo con Serna (2002), cuando los niños presencian situaciones crónicas de violencia entre sus padres, estos niños presentan trastornos muy similares a los que caracterizan a quienes son víctimas de abuso.

Respecto a lo que se refiere a las agresiones psíquicas o psicológicas, que están dirigidas a dañar la integridad emocional del niño comprenden todo tipo de manifestaciones verbales y gestuales, así como actitudes que los humillan y degradan pero esto no es lo más grave, pues las heridas del cuerpo duelen pero tienden a cicatrizar pero las heridas del alma (que no dejan evidencia física) tardan mucho más en sanar, pero si sanan antes de que se le acumule otra herida más, éstas generan sentimientos de desvalorización, baja estima e inseguridad personal, los cuales más tarde pueden manifestarse en violencia social.

Este mismo autor explica que los niños criados en hogares donde se los maltrata suelen mostrar desórdenes postraumáticos y emocionales. Muchos

experimentan sentimientos de escasa autoestima y sufren de depresión y ansiedad por lo que suelen utilizar palabras feas o muchas veces la agresividad.

Los niños que sufren violencia frecuentemente, ven disminuida su autoestima, su capacidad para relacionarse con los demás y su creatividad. Particularmente, los niños sufren, se vuelven tristes y agresivos, no pueden asumir responsabilidades dentro de la familia o en la escuela, dejan de asearse, estudiar y de ser respetuosos o algunos se refugian en amistades que asumen conductas agresivas o problemáticas. Además, se van convirtiendo en los futuros agresores de sus hijos. (Serna, 2002).

Según Serna (2002), para muchos niños que sufren de maltrato, la violencia del abusador se transforma en una forma de vida. Crecen pensando y creyendo que la gente que lastima es parte de la vida cotidiana; por lo tanto, este comportamiento se torna aceptable y el ciclo del abuso continúa cuando ellos se transforman en padres que abusan de sus hijos y estos de los suyos, continuando así el ciclo vicioso por generaciones.

“El niño víctima de maltrato probablemente se convertirá en un individuo altamente agresivo, ya que el castigo físico en los padres a menudo está asociado a la agresión en los niños. Además, los padres que maltratan no proporcionan directrices claras a sus hijos y, por lo general, se muestran inconsecuentes de su disciplina. Esta clase de trato está relacionada con la delincuencia, la agresividad persistente y la resistencia a los intentos de extinción o de supresión de la conducta agresiva” (Mussen, et. al., 2001, p. 366).

Dávila Lucio (1999) dice que son variadas las formas en que un adulto puede maltratar a un niño, algunas son evidentes a simple vista, otras pasan desapercibidas, pero en todas ellas se daña al niño.

“A través del tiempo ha ido variando la manera en que se da el maltrato, sin querer decir con esto que sea menos cruel. Como consecuencias del maltrato emocional, hay alternativas en la conducta y en la comunicación, agresividad, rebeldía o apatía y tristeza, inseguridad, subestimación, desconfianza, incapacidad afectiva, problemas del lenguaje y aprendizaje, relación social deficiente o nula, inadaptación (debilidad mental) y/o labilidad emocional”. (Dávila Lucio, 1999, p. 12).

La literatura sobre el tema de abuso infantil coincide en manifestar que los niños que sufren malos tratos presentan un funcionamiento comportamental problemático.

“Estos niños presentan una respuesta pobre a los estímulos del medio, su capacidad para utilizar la disponibilidad de los medios externos para crecer, aprender y ganar dominio sobre el medio ambiente se encuentra empobrecida. En general, presentan un retraso global en el desarrollo de todas las funciones psicológicas, incluyendo las relacionadas con el dominio de sus capacidades motoras. El niño que sufrió malos tratos, llegará a la edad juvenil en muchos casos, carente de claros y definidos conceptos de solidaridad humana, de respeto a los individuos, con sentimientos de odio, de agresividad, le será difícil adaptarse a la vida colectiva y puede recurrir a conductas antisociales, como una reacción de los malos tratos recibidos”. (Dávila Lucio, 1999, p. 13).

Las conductas que se han descrito en estos niños han sido: agresividad, verbal y física, hostilidad, oposición, robos, mentiras, absentismo, que se integrarían en la categoría de problemas de conducta externalizantes.

Pero aunque estos problemas sean los más frecuentes, sin embargo, también algunos de estos niños presentan problemas de eliminación, miedos, desobediencia encubierta; incluso algunos niños presentan combinación de ambas categorías. (Cerezo, 1997).

“Algunas características y conductas de los niños, como el mal comportamiento, la resistencia a la disciplina y la falta de atractivo físico pueden ser especialmente molestas y frustrantes para los padres y provocar, de tal modo, el castigo abusivo”. (Mussen, et. al., 2001, p. 366).

CAPÍTULO II
RELACIONES INTERPERSONALES

En este capítulo se abordará las relaciones interpersonales y la relación que tienen con el maltrato infantil, así como las definiciones de socialización y comunicación que al igual que las relaciones interpersonales, son un factor importante en el desarrollo de un niño.

2.1 Definición de relaciones interpersonales

Scott y Williams (1985) refieren que, una relación interpersonal puede ser verbal y no verbal, reveladora, transaccional, multifuncional y que puede ser intencionada o no intencionada. Implica necesidades, está influida por factores ambientales y requiere de feedback.

Las relaciones interpersonales se pueden definir como la interacción por medio de la comunicación, la cual se desarrolla o se entabla entre una persona y/o el grupo al cual pertenece y con el que se desenvuelve un ser humano.

Es la capacidad que tenemos para comunicarnos con una o más personas, con respeto y manteniendo una óptima comunicación, ya que el individuo entra en relación más profunda con sus semejantes y esto nos ayuda a crecer psicológicamente.

La capacidad de comunicación y relaciones interpersonales no deben basarse exclusivamente por el grado en que cada persona satisface sus necesidades, sino también por el grado en que facilite a los otros la satisfacción de las suyas.

2.2 Definición de socialización

La socialización es un proceso mediante el cual un individuo adopta los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a su personalidad para poder adaptarse a su entorno social. Cuando un niño aprende a diferenciar lo que es aceptable o no aceptable en su comportamiento, está desarrollando su capacidad para socializar.

Es importante que desde muy temprana edad se enseñe a los niños este proceso, ya que parte de ahí el desarrollo del aprendizaje, igualmente es fundamental que constantemente se le esté estimulando para que posteriormente este proceso lo termine de desarrollar sin ayuda de alguien más.

Las relaciones sociales infantiles suponen interacción y coordinación de los intereses mutuos, en las que el niño adquiere pautas de comportamiento social a través de los juegos, especialmente en lo que se conoce como “grupo de pares” (niños de la misma edad con los que comparte tiempo, espacio físico y actividades comunes).

La socialización es fundamental en todas y cada una de las culturas, ya que está demostrado científicamente que necesitamos de nuestros semejantes para subsistir, es por eso que a continuación se dan algunas características de este factor tan importante en la vida de los seres humanos.

“La socialización es todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa y se hace individuo”.(Kaminsky, 1986. p. 11).

Según Kaminsky (1986), la socialización tiene como objetivo fundamental la homogeneización de los miembros de una sociedad.

“La socialización consiste en el aprendizaje de un repertorio de actitudes y respuestas codificadas que sirven para distintas circunstancias. Todo individuo, por naturaleza o por instinto, o como se le quiera denominar, tiende al provecho personal, familiar y en grupo. Requiere, y por eso procura, hábitos comunes que le permitan reaccionar acertadamente y que le proporcionan seguridad”. (Kaminsky, 1986. p. 20).

Kaminsky (1986) también menciona que la socialización es un fenómeno emergente de la estructura social y cumple con los objetivos que ésta le asigna. Es el conjunto de actividades directamente ligadas al tipo de producción económica que realizan los pueblos; por ello, no hay estructura social sin socialización, pero tampoco es posible concebir la socialización con independencia de la sociedad.

Se designa como socialización, al proceso por el cual el individuo adquiere las conductas, creencias, normas y motivos apreciados por su familia y por el grupo cultural al que pertenecen.

Por otro lado, tenemos a otros autores que describen a la socialización como un acto directamente desarrollado desde la infancia, como se muestran a continuación:

“La cultura en la que crece el niño, prescribe tanto los métodos como los contenidos de la socialización en gran medida; la forma como se le entrenaría así como las características de personalidad, los motivos, las actitudes y los valores que adquiera”. (Mussen, Conger, Kagan, 2001, p.322).

2.2.1 Teoría de Jean Piaget acerca del aprendizaje

La teoría piagetiana, (citada por Mussen, 1984), explica esencialmente, el desarrollo cognoscitivo del niño, haciendo énfasis en la formación de estructuras mentales.

La idea central de Piaget, es que resulta indispensable comprender la formación de los mecanismos mentales en el niño para conocer su naturaleza y funcionamiento.

Tanto si se trata en el plano de la inteligencia, de las operaciones lógicas, de las nociones de número, de espacio y tiempo, como, en el plano de la percepción de las constancias perceptivas, de las ilusiones geométricas, la única interpretación psicológica válida es la interpretación genética, la que parte del análisis de su desarrollo.

Jean Piaget concibe la formación del pensamiento como un desarrollo progresivo cuya finalidad es alcanzar un cierto equilibrio en la edad adulta. Menciona que el desarrollo es un perpetuo pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior.

Afirmaba que el pensamiento de los niños es de características muy diferentes a las de los adultos. Con la maduración se producen una serie de cambios sustanciales en las modalidades de pensar, que denominó metamorfosis, es una transformación de las modalidades del pensamiento de los niños para convertirse en las propias de los adultos.

Según Piaget (1961), (citado por Mussen, 1984) las etapas del desarrollo cognitivo son:

a. Etapa sensorio-motora (0-2 años) donde los niños muestran una vivaz e intensa curiosidad por el mundo que les rodea.

b. Etapa preoperacional (2-7 años) en la que el pensamiento del niño es mágico y egocéntrico.

c. Etapa de las operaciones concretas (7-11 años), el pensamiento del niño es literal y concreto, pero la formulación abstracta, sobrepasa su captación.

d. Etapa de las operaciones formales, en el nivel adulto, es capaz de realizar altas abstracciones.

2.2.2 Teoría del aprendizaje de Lev Vygotsky

El enfoque de Vygotsky (1978) ha sido importante por concebir al sujeto como un ser eminentemente social, y al conocimiento mismo como un producto social.

Vygotsky (1978), considera algunos conceptos que son fundamentales:

a) Funciones mentales superiores: Son aquellas con las que nacemos, son naturales y están determinadas genéticamente. El comportamiento derivado de éstas es limitado: está condicionado por lo que podemos hacer. Nos limitan en nuestro comportamiento a una reacción o respuesta al ambiente y la conducta es impulsiva.

b) Funciones mentales inferiores: Se adquieren y se desarrollan a través de la interacción social. Puesto que el individuo se encuentra en una sociedad específica con una cultura concreta, estas funciones están determinadas por la forma de ser de la sociedad, son mediadas culturalmente y están abiertas a mayores posibilidades.

El conocimiento es resultado de la interacción social, con los demás adquirimos consciencia de nosotros, aprendemos el uso de los símbolos que, a su vez, nos permiten pensar en formas cada vez más complejas.

La interacción con las personas que nos rodean es importante, ya que a partir de ella es como logramos la comunicación, haciendo uso de los símbolos, sonidos, imágenes o cualquier otra forma de expresión que aprendimos previamente en el ambiente en el que nos desarrollamos.

Para Vygotsky (1978), a mayor interacción social, mayor conocimiento, más posibilidades de actuar, más robustas funciones mentales. El ser humano es un ser cultural y es lo que establece la diferencia entre el ser humano y los animales.

Habilidades psicológicas: Primeramente se manifiestan en el ámbito social y luego en el ámbito individual, como es el caso de la atención, la memoria y la formulación de conceptos. Cada habilidad psicológica primero es social, o interpsicológica y después es individual, personal, es decir, intrapsicológica.

Un proceso interpersonal queda transformado en otro interpersonal. En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde, a escala individual; primero, entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica).

Esto es, un niño que está aprendiendo, a primera instancia va a realizar determinadas cosas únicamente por obtener algo positivo a cambio de la sociedad, ya que no comprende que dicha actividad a corto o largo plazo le traerá un beneficio personal, así que simplemente lo hace sin mostrar interés más que por obtener una recompensa (premio).

En cambio, una vez que el niño comprende que las cosas que haga sin interés y por pura iniciativa, le traerán satisfacciones a nivel personal o de otro tipo, simplemente las realizará sin espera de obtener algo a cambio.

Vygotsky (1978), remarca que lo anterior puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos, ya que permiten al ser humano a mantener activadas todas las funciones psicológicas superiores, como la atención, la memoria, el pensamiento, los cuales ayudan a las personas a retener, organizar y recordar información a corto y largo plazo, además que por medio del lenguaje se puedan crear sonidos y símbolos para lograr la comunicación con nuestros semejantes.

Así mismo, plantea que la zona de desarrollo próximo, es la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado por la posibilidad de resolver un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con un compañero más capaz.

Vygotsky (1978) destacó el valor de la cultura y el contexto social, que veía crecer el niño a la hora de hacerles de guía y ayudarles en el proceso de aprendizaje.

Vygotsky (1962, 1991) asumía que el niño tiene la necesidad de actuar de manera eficaz, con independencia y de tener la capacidad para desarrollar un estado mental de funcionamiento superior cuando interacciona con la cultura (igual que cuando interacciona con otras personas). El niño tiene un papel activo en el proceso de aprendizaje pero no actúa solo.

Los padres y el entorno en que el niño aprende y se desenvuelve, son una parte fundamental para que pueda desarrollar adecuadamente su socialización. Un niño aprende a pensar creando, a solas o con la ayuda de alguien, e interiorizando progresivamente versiones más adecuadas de las herramientas intelectuales que le presentan y le enseñan.

Las interacciones que favorecen el desarrollo incluyen la ayuda activa, la participación "guiada" o la "construcción de puentes" de un adulto o alguien con más experiencia. La persona más experimentada puede dar consejos o pistas, hacer de modelo, hacer preguntas o enseñar estrategias, entre otras cosas, para que el niño pueda hacer aquello, que de entrada no sabría hacer solo, para que posteriormente lo realice sin ayuda de otra persona.

Para que la promoción del desarrollo de las acciones autorreguladas e independientes del niño sea efectiva, es necesario que la ayuda que se ofrece esté dentro de la zona de desarrollo próximo, es decir, que en cuanto el niño aprende algo y llegara a equivocarse, hay que corregirlo lo más rápido posible, de otro modo, puede que el niño crea que lo que está haciendo adecuadamente, aunque no lo sea.

Los investigadores actuales estudian la relación entre la zona de desarrollo próximo, el andamiaje, el diseño instructivo y el desarrollo de entornos adecuados para el aprendizaje.

Dunlap y Grabinger (1995) resumen el concepto de andamiaje cómo:

"El andamiaje implica ofrecer un apoyo adecuado y guiar a los niños en función de su edad y el nivel de experiencia. El entornos auténticos buscan el equilibrio entre el realismo y las habilidades, las experiencias, el grado de madurez, la edad y los conocimientos de lo aprendido. El andamiaje, implica guiar a través de consejos, preguntas y material que dirigen al niño mientras resuelve problemas. Pero dirigir no quiere decir explicar. Los profesores tienen que preparar el terreno para que los alumnos identifiquen aquello que necesitan hacer, en lugar de explicarles los pasos a seguir, como si se tratara de un algoritmo. Los estudiantes han de aprender de qué manera pueden solucionar los problemas y superar obstáculos, aparte de aprender a solucionar los problemas en sí. Y todavía más importante, han de aprender a sentirse seguros con el sistema empírico." (p.242)

Vygotsky (1991), también destacó la importancia del lenguaje en el desarrollo cognitivo: si los niños disponen de palabras y símbolos, son capaces de construir conceptos mucho más rápidamente. Creía que el pensamiento y el lenguaje convergían en conceptos útiles que ayudan al razonamiento. Observó que el lenguaje era la principal vía de transmisión de la cultura y el vehículo principal del pensamiento y la autorregulación voluntaria.

A través del lenguaje, es como se logra la comunicación, sin él no se puede expresar lo que se piensa, lo que se necesita, tampoco se puede transmitir un mensaje o simplemente entablar una conversación con otra persona.

Es por ello que el lenguaje es de suma importancia, ya que los seres humanos necesitan comunicarse entre sí para poder aprender, socializar pero sobre todo para entender.

2.2.3 Teoría del aprendizaje de David Ausubel

Ausubel (1983) acuña el concepto de "aprendizaje significativo" para distinguirlo del repetitivo o memorístico y señala el papel que juegan los conocimientos previos del alumno en la adquisición de nuevas informaciones. La significatividad sólo es posible si se relacionan los nuevos conocimientos con los que ya posee el sujeto.

Sus ideas constituyen una clara discrepancia con la visión de que el aprendizaje y la enseñanza escolar deben basarse sobre todo en la práctica secuenciada y en la repetición de elementos divididos en pequeñas partes, como pensaban los conductistas.

Para Ausubel (1983), aprender es sinónimo de comprender. Por ello, lo que se comprenda será lo que se aprenderá y recordará mejor porque quedará integrado en nuestra estructura de conocimientos, esto es, que si hay una mayor y mejor comprensión, la nueva información recibida será procesada, recordada a corto y largo plazo y aprendida de manera óptima y satisfactoria.

Ausubel (1983), hace una fuerte crítica al aprendizaje por descubrimiento y a la enseñanza mecánica repetitiva tradicional, al indicar que resultan muy poco eficaces para el aprendizaje de las ciencias. Estima que aprender significa comprender y para ello es condición indispensable tener en cuenta lo que el alumno ya sabe sobre aquello que se le quiere enseñar.

Para Ausubel (1983), el aprendizaje significativo aparece en oposición al aprendizaje sin sentido, memorístico o mecánico. El término significativo se refiere tanto a un contenido con estructuración lógica propia como a aquel material

que potencialmente puede ser aprendido de modo significativo, es decir, con significado y sentido para el que lo internaliza.

A continuación se mencionan los dos sentidos con los que está relacionado el aprendizaje significativo citados por Ausubel (1983):

- a. El primer sentido del término se denomina sentido lógico y es característico de los contenidos cuando son no arbitrarios, claros y verosímiles, es decir, cuando el contenido es intrínsecamente organizado, evidente y lógico.
- b. El segundo es el sentido psicológico y se relaciona con la comprensión que se alcanza de los contenidos a partir del desarrollo psicológico del aprendiz y de sus experiencias previas.

Para Ausubel (1983), aprender es realizar el tránsito del sentido lógico al sentido psicológico, hacer que un contenido intrínsecamente lógico se haga significativo para quien aprende.

Define la estructura cognoscitiva consiste en un conjunto organizado de ideas que preexisten al nuevo aprendizaje que se quiere instaurar. Los nuevos aprendizajes se establecen por subsunción. Esta forma de aprendizaje se refiere a una estrategia en la cual, a partir de aprendizajes anteriores ya establecidos, de carácter más genérico, se puede incluir nuevos conocimientos que sean subordinables a los anteriores.

Los conocimientos previos más generales permiten anclar los nuevos y más particulares. La estructura cognoscitiva debe estar en capacidad de discriminar los

nuevos conocimientos y establecer diferencias para que tengan algún valor para la memoria y puedan ser retenidos como contenidos distintos.

Los conceptos previos que presentan un nivel superior de abstracción, generalización e inclusión los denomina Ausubel (1983) organizadores avanzados y su principal función es la de establecer un puente entre lo que el niño ya conoce y lo que necesita conocer.

Desde el punto de vista didáctico, el papel del mediador es el de identificar los conceptos básicos de una disciplina dada, organizarlos y jerarquizarlos para que desempeñen su papel de organizadores avanzados. Hay distinción entre tipos de aprendizaje y tipos de enseñanza o formas de adquirir información.

El aprendizaje puede ser repetitivo o significativo, según que lo aprendido se relacione arbitraria o sustancialmente con la estructura cognoscitiva.

La enseñanza, desde el punto de vista del método, puede presentar dos posibilidades ampliamente compatibles, primero se puede presentar el contenido y los organizadores avanzados que se van a aprender de una manera completa y acabada, posibilidad que Ausubel llama aprendizaje receptivo o se puede permitir que el aprendiz descubra e integre lo que ha de ser asimilado; en este caso se le denomina aprendizaje por descubrimiento.

Dado que en el aprendizaje significativo los conocimientos nuevos deben relacionarse sustancialmente con lo que el niño ya sabe, es necesario que se presenten, de manera simultánea, por lo menos las siguientes condiciones:

a. El contenido que se ha de aprender debe tener sentido lógico, es decir, ser potencialmente significativo, por su organización y estructuración.

b. El contenido debe articularse con sentido psicológico en la estructura cognoscitiva del aprendiz, mediante su anclaje en los conceptos previos.

c. El estudiante debe tener deseos de aprender, voluntad de saber, es decir, que su actitud sea positiva hacia el aprendizaje.

d. En síntesis, los aprendizajes han de ser funcionales, en el sentido que sirvan para algo, y significativos, es decir, estar basados en la comprensión.

Ausubel (1983), considera que el aprendizaje por descubrimiento no debe ser presentado como opuesto al aprendizaje por exposición (recepción), ya que éste puede ser igual de eficaz, si se cumplen unas características. De acuerdo al aprendizaje significativo, los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del niño, pero también es necesario que el niño se interese por aprender lo que se le está mostrando.

2.3 Definición de comunicación

La comunicación interpersonal es no solamente una de las dimensiones de la vida humana, sino la dimensión a través de la cual nos realizamos como seres humanos, por lo que es indispensable desarrollarla durante la infancia, ya que es el periodo más importante.

Según Cabezas Gómez (2009), la comunicación no es sólo una necesidad humana, sino el medio de satisfacer otras muchas como la de pertenecer a un grupo de personas, establecer relación de cualquier tipo con las mismas, ser entendido, decir lo que pensamos, sentimos, pero sobretodo a desarrollarnos más a nivel intelectual.

“La comunicación es un factor importante para que la gente se entienda y se llegue a comprender, a determinar el tipo de relación que se va a tener con los demás y con lo que nos rodea”. (Solano de la Rosa, 1986, p. 51)

Toda comunicación se aprende de acuerdo a los estímulos y respuestas que se perciben así como a las experiencias que se tengan con respecto a la interacción con los demás, es decir, al momento de nacer no se tiene ninguna experiencia y conforme va pasando el tiempo y el niño va observando a quienes le rodean, va aprendiendo a comunicarse, ya sea emitiendo ciertos movimientos y ruidos hasta que aprende a hablar, y a expresarse, para que finalmente se logre comunicar con las demás personas y así se desenvuelva de manera óptima a nivel cognitivo y social, por consiguiente, si hay mayor estimulación es muy probable que haya mejor aprendizaje y por lo tanto una mejor comunicación.

“Algunos de los elementos que intervienen en la comunicación, son: el cuerpo, el cual con sus movimientos, formas y figuras nos dice algo; expectativas o experiencias pasadas; los órganos sensoriales (nariz, boca, ojos, etc.) y nuestra habilidad para hablar”. (Satir, 2009, p. 31.)

2.3.1 Teorías de la comunicación infantil de Vygotsky, Bruner

Los autores Vygotsky y Bruner, hablan del lenguaje y el aprendizaje respectivamente, y es importante mencionarlos, ya que ambos factores influyen considerablemente en el desarrollo de la comunicación antes y durante el proceso de socialización, por lo que a continuación se mencionarán algunas características de los factores ya mencionados.

De acuerdo a Bruner (1984), el aprendizaje consiste esencialmente en la categorización, que ocurre para simplificar la interacción con la realidad y facilitar

la acción. La categorización está estrechamente relacionada con procesos como la selección de información, generación de proposiciones, simplificación, toma de decisiones y construcción y verificación de hipótesis.

El aprendiz interactúa con la realidad, organizando los nuevos conocimientos según sus propias categorías, posiblemente creando nuevas, o modificando las preexistentes.

Cada categoría, determina distintos conceptos. Es por todo esto que el aprendizaje es un proceso activo, de asociación y construcción.

Otra consecuencia es que la estructura cognitiva previa del aprendiz, es un factor esencial en el aprendizaje. Ésta da significación y organización a sus experiencias y le permite ir más allá de la información dada, ya que para integrarla a su estructura, debe contextualizar y profundizarla.

Para formar una categoría, se deben definir los atributos esenciales de sus miembros, incluyendo sus componentes esenciales, describir cómo deben estar integrados sus componentes esenciales y definir los límites de tolerancia de los distintos atributos para que un miembro pertenezca a la categoría.

Otro autor de suma importancia en cuestiones de aprendizaje, es Vygotsky (1978), ya que considera a la socialización, un elemento importante para el aprendizaje y, estos dos en conjunto llevan a la comunicación.

Vygotsky, (citado por Papalia, 1992), consideraba que el medio social es crucial para el aprendizaje, pensaba que lo produce la integración de los factores social y personal.

El fenómeno de la actividad social, ayuda a explicar los cambios en la conciencia y fundamenta una teoría psicológica que unifica el comportamiento y la mente. El entorno social influye en la cognición por medio de sus instrumentos, es decir, sus objetos culturales y su lenguaje e instituciones sociales como iglesias, escuelas, etc.

Vygotsky (1978), menciona que el cambio cognoscitivo es el resultado de utilizar los instrumentos culturales en las interrelaciones sociales y de internalizarlas y transformarlas mentalmente.

La mayoría de los seres humanos tienden a vivir en sociedad, a pesar de las distintas culturas, lugares de origen, religión, costumbres, etc. que cada uno tenga.

Para que las personas puedan crecer y desarrollarse en todos los aspectos, se rigen por las normas, creencias, tipo de educación y en general por las características del lugar y ambiente donde se están desarrollando, esto es, que a medida en que las generaciones iban evolucionando al igual que la forma de vida, sus padres, abuelos, etc., eran educados y, por lo tanto, ellos van a ser educados y posteriormente educarán de la misma o de manera similar a sus hijos.

2.3.2 La importancia de la familia y la escuela como medio de interacción

El estrecho vínculo entre los múltiples agentes socializadores de la educación resulta de gran importancia para la formación y desarrollo del hombre al que se aspira. Se debe tener en cuenta que la familia y la escuela son los dos factores sociales de mayor relevancia en la educación de niños y jóvenes, puesto que ambos persiguen el mismo objetivo: formar un ciudadano íntegro, desarrollado en los diversos aspectos que componen la personalidad, y valioso a la sociedad.

El modo de vida familiar influye considerablemente en la formación integral de la personalidad de los hijos, pues cuando las condiciones existentes en el medio que rodea a los escolares en el hogar, desde las primeras edades, son desfavorables para su normal desarrollo, y ésto lo expresan en la escuela mediante diferentes manifestaciones, como: berrinche, negarse a realizar las actividades escolares, excesiva intranquilidad, impulsividad, agresividad con adultos, expresión de palabras obscenas para molestar a las personas, destrucción de sus objetos escolares y la propiedad social, entre otras.

La familia y la escuela son un marco referencial imprescindible para la incorporación de un nuevo ser humano a la sociedad; pero, este marco se encuentra a merced de los prejuicios impuestos por transformaciones diversas que han de asumir ambas instituciones si quieren responder a su tarea educativa y socializadora.

Los cambios de la sociedad actual son rápidos y profundos, los sujetos no están preparados para adaptarse a ellos en los diversos niveles: biológico, psicológico y social. La complejidad, cada vez mayor, que la caracteriza, demanda una nueva visión educadora de la familia y la escuela, lo que exige su compromiso para trabajar unidas en un proyecto común.

La familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos. La complejidad de la realidad actual se le escapa y esto repercute en la vida del niño, conllevando problemas escolares y familiares que surgen en la realidad diaria: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, entre otros, que no se pueden achacar a la sociedad en abstracto, a la familia, a la escuela o a los alumnos, sino que la interacción de todos ellos es la que propicia esta situación.

El niño comienza su trayectoria educativa en la familia que la escuela complementa. Por tanto, familia y escuela son dos contextos próximos en la experiencia diaria de los niños, que exige un esfuerzo común para crear espacios de comunicación y participación de forma que le den coherencia a esta experiencia cotidiana.

La razón de este esfuerzo se justifica en sus finalidades educativas dirigidas al crecimiento biológico, psicológico, social, ético y moral del niño, en una palabra, al desarrollo integral de su personalidad.

De la coordinación y armonía entre familia y escuela va a depender el desarrollo de personalidades sanas y equilibradas, cuya conducta influirá en posteriores interacciones sociales y convivencia en grupo, que crearán un nuevo estilo de vida.

Por otro lado, es importante tomar en cuenta que si hay un ambiente hostil en casa, es muy probable que influya en el comportamiento, aprendizaje y desempeño del niño. El hecho de que el ambiente en casa sea hostil va a generar que el niño sea tímido y por lo tanto su capacidad para socializar va a ser poca, ya que estará aislado de los demás niños.

La timidez puede ser generada por excesiva protección de los padres o por el contrario un ambiente insuficiente de estimulación e interacción.

La socialización va muy ligada a establecer buenas y sanas relaciones interpersonales, y cuando no hay un ambiente armónico en casa o buena relación padre - hijo, esto es que, haya hostilidad paterna o total permisividad, generan en el niño un comportamiento de rebeldía y agresión, de lo contrario, si se es cálido,

motivador, restrictivo y hay interacción, el niño será obediente, educado, y por consiguiente será social.

La familia juega un importante papel en este sentido, pero hay que ayudarla a tomar conciencia de ello. Los cambios de la sociedad actual deben encaminarla hacia una estructura participativa y de compromiso, de modo que cada uno de sus integrantes desempeñe su función, y tenga conciencia de su identidad individual como miembro de esa comunidad.

Dentro un clima de comunicación, se establecen pautas para la distribución y organización de tareas en función de las necesidades y posibilidades de cada miembro. En este contexto, la comunicación adquiere un valor esencial si desea educar para la vida comunitaria, y se convierte en la mejor manera de superar dificultades, conflictos, contrastes y contradicciones de la realidad cotidiana que surgen de la propia convivencia del hogar, y fuera de él.

La escuela se sitúa en el segundo espacio, de vital importancia, en la vida de los niños. Entre sus objetivos se encuentra: fomentar la participación, cooperación y colaboración entre los alumnos.

En consecuencia, la puesta en práctica de los valores comunitarios y democráticos que se proponen en la familia y la escuela, formarían parte de las experiencias y vivencias de los alumnos, desde los dos ámbitos en los que interactúa cada día, configurando su identidad y el concepto que de sí mismo van adquiriendo. (Aguilar, 2001).

CAPÍTULO III

CARACTERÍSTICAS DE NIÑOS DE 5 A 10 AÑOS

En este capítulo, se mencionará la importancia de las características físicas, psicológicas y emocionales de niños de 5 a 8 años, ya que es fundamental considerarlas debido a la gran influencia que cada una de ellas tiene para el desarrollo de la personalidad, pero sobre todo para entender cómo dichos cambios interfieren en el comportamiento de los niños durante su crecimiento.

El desarrollo de la niñez es el estudio de los procesos y los mecanismos que acompañan el desarrollo físico y mental de un infante mientras alcanza su madurez.

La niñez es la etapa en la que un niño se encuentra entre el nacimiento y la adolescencia o pubertad, está constituida por tres etapas: la lactancia, cuando se es un bebé, la primera infancia (infante) y la segunda infancia.

La niñez comienza a los 2 años de edad y concluye a los 10 años y medio, ya que a los 11 se alcanza la pre-adolescencia y a los 12 se alcanza la adolescencia plena.

Resulta ser el momento de la vida de las personas en la cual se crece más, ya que son prácticamente constantes los cambios físicos, psicológicos y emocionales que se van desarrollando durante esta etapa.

3.1 Características físicas, psicológicas y emocionales de niños de 5 a 8 años

La fisiología de los niños de los cinco años hasta los 8 años, va cambiando progresivamente, al igual que la manera de pensar, sentir y actuar toman un sentido diferente y se hacen más susceptibles a dichos cambios.

A partir de los cinco años de edad, los niños tienen un mejor desarrollo de las habilidades motoras finas, como el abotonarse por sí solos la camisa o una blusa, utilizar los cubiertos, atarse las agujetas.

Todas estas habilidades motoras finas, se aprenden y aprehenden en el nivel preescolar, y las terminan por dominar al finalizar esta etapa.

Estas habilidades mejoran la capacidad para desplazarse, valerse por sí mismos y comportarse de manera creativa. Algunos aprenden, además actividades que exigen gran destreza como la gimnasia, tocar el piano y hasta cabalgar. La práctica es indispensable para el desarrollo motor. Los niños no podrán dominar una acción, como subir las escaleras, si no la practican.

Cuando los niños viven en un ambiente limitado y restringido, su adquisición de habilidades motoras se rezaga. Les resulta difícil adquirirlas a quienes no tienen objetos con qué jugar, lugares que explorar, herramientas que usar, ni personas a quien imitar.

En este período el niño es más violentamente activo y enérgico, y estarse quieto por mucho tiempo le es un tormento. Esta naturaleza inquieta que le impulsa la actividad continua desempeña un papel importante en su crecimiento y desarrollo.

El ejercicio constante de sus músculos al andar, correr, subir y partir, todo tiende a hacer automáticos estos movimientos. Cuando el niño ha perfeccionado estos hábitos físicos que son fundamentales, su mente queda libre para otros propósitos.

El desarrollo mental puede adelantarse o retrasarse conforme progresa el dominio o la coordinación muscular.

Por otro lado, en un ambiente rico y dinámico, suelen ajustar bien su ritmo de aprendizaje. Imitan las conductas, con frecuencia repitiéndolas una y otra vez.

El aprendizaje motor, mejora también con la atención, la cual exige un estado mental de alerta y comprometido.

Zaporozlets y Elkoni (1971) mencionan que sólo después de los seis o siete años podrán prestar atención a las instrucciones verbales y cumplirlas bastante bien, al menos mientras realicen actividades y tareas conocidas.

Las conductas que realizan por su propio valor sin perseguir una meta identificable, salvo quizá la competencia y el dominio, se denominan conductas motivadas intrínsecamente.

Por el contrario, la conducta motivada extrínsecamente las lleva a cabo para obtener un reforzamiento, por decirlo de alguna manera, una recompensa o premio.

La retroalimentación que reciben por sus esfuerzos, les ayuda a adquirir y perfeccionar las habilidades motoras. La retroalimentación a veces proviene de la conducta misma.

Los padres y los compañeros, por lo general, les dicen que están haciendo muy bien algo y esto los estimula a superarse y a desarrollar la competitividad.

En esta etapa, también aprenden lo que es una conducta buena o mala, a controlar sus sentimientos, necesidades y deseos en forma socialmente aceptables; y lo que la familia, la comunidad y la sociedad como entorno, esperan de ellos.

A los 6 años, los niños son más verbales y reflexivos, también se enojan y se controlan mejor en cuanto a una reacción impulsiva se refiere.

Enfrentan la frustración de maneras diversas, aunque hay algunos niños que reprimen el enojo y no lo manifiestan en absoluto, esto hace que lleven esa carga negativa hasta que encuentran una situación probablemente no oportuna para descargarla.

Otros asumen la postura de defensores de sus puntos de vista o sus derechos, o tienen a imaginarse a sí mismos superando algunas situaciones que implican vencer obstáculos.

A esta edad, los niños deben aprender a controlar una amplia gama de sentimientos o emociones, debe aprender a resolver los conflictos del desarrollo, aceptar su dependencia de otros y encontrar la manera de relacionarse con las figuras de autoridad en su vida, ya sean sus padres o sus maestros.

Cuando una persona es maltratada desde la infancia y crece en un ambiente agresivo y de maltrato, muy probablemente cuando se encuentre con otras personas o forme una familia, su comportamiento, su forma de educar, o simplemente de convivir, va a ser agresivo y utilizando como herramienta para la educación u obediencia el maltrato, porque piensan que es la única manera de lograr las cosas, además de que creen que está bien, porque fueron educados de la misma manera.

Otra característica importante de esta etapa es que empieza a surgir el temor y la angustia.

El primero, es la respuesta ante una situación o estímulo concretos, es un estado de activación, tensión o aprensión causado por una circunstancia específica e identificable.

La segunda es un estado emocional generalizado, sentimiento de inquietud, aprensión o temor que se debe a una causa vaga o desconocida.

Estos dos factores, pueden surgir de diversas fuentes, por ejemplo, el que piensen que serán abandonados por los padres o dejen de quererlos, por temor a ser golpeados por hacer algo que consideren “mal”, o simplemente el temor a un doctor cuando van a ser vacunados y también miedo o temor a la oscuridad.

Los niños de 5 a 6 años son más propensos a temer a objetos imaginarios como monstruos dentro del armario, ladrones, quedarse solos o en la oscuridad, a que se burlen de ellos, e incluso hasta la muerte, pero también sienten temor de mostrar sus sentimientos o su forma de pensar por miedo a que sus padres o las personas que están

a cargo de ellos no les crean o no los tomen en cuenta, un ejemplo de ellos, sería el abuso sexual, el cual, la mayoría de las veces se da dentro de la misma familia, por parte de los tíos, primos y hasta del mismo padre o madre.

Un consejo que el autor Honig (1986, citado por Craig, 2001, p.242) da a los padres de familia y a los maestros, es hacer lo siguiente en caso de que su hijo o alumno se encuentre en una situación de estrés como las que se mencionaron anteriormente:

1. Aprender a reconocer e interpretar las reacciones del niño ante el estrés.
2. Ofrecer una base segura y afectuosa para ayudarle a recobrar la confianza.
3. Darle todas las oportunidades de que hable de sus sentimientos.
4. Permitir por algún tiempo una conducta inmadura o regresiva, como chuparse el dedo pulgar, consentirlo o dejar que se recueste en el regazo.
5. Ayudarlo a interpretar el hecho o circunstancia, ofreciéndole explicaciones adecuadas para su edad.

Por otro lado, según Honig (1986) también es importante señalar el tipo de pensamiento en esta etapa de la niñez.

El pensamiento de los niños pequeños es irreversible, ya que perciben los acontecimientos como si ocurrieran en una sola dirección, no imaginan que las cosas

puedan volver a su estado original ni que pueden darse relaciones en ambas direcciones.

También tienen un pensamiento egocéntrico, ya que sólo se centra en su perspectiva personal; de ahí que le sea difícil adoptar el punto de vista de otra persona.

Se concentran en sus percepciones y supone que todos las comparten, al igual que en un solo aspecto, situación u objeto y excluye a los otros.

La memoria, también forma parte importante del desarrollo emocional de los niños, ya que es un aspecto fundamental para el desarrollo cognoscitivo.

La memoria a corto plazo es esencialmente la “conciencia”; lo que pensamos en un momento dado, lo que está en nuestra mente en este instante.

Algunos investigadores como Atkinson y Shiffrin (1971), Hagen y otros (1975), consideran que la memoria a largo plazo es permanente y se basa en los cambios estructurales del cerebro. Así, salvo en caso de daño cerebral, los recuerdos guardados en ella son accesibles durante toda la vida y constituyen el almacenamiento acumulado del conocimiento al que normalmente accedemos cuando reconocemos lo familiar y cuando aprendemos cosas nuevas.

Según Piaget, cuando el niño llega a los 7 años ha entrado a la edad de las operaciones concretas. Esta etapa se caracteriza por la posibilidad que ahora tienen los niños de realizar operaciones regidas por la lógica.

Piaget describe el pensamiento de un niño en edad preescolar como plagado de contradicciones y errores de lógica; errores que al llegar a la niñez media comienzan a comprenderse con mayor facilidad.

A los 6 ó 7 años, los niños logran comprender aspectos cuantitativos de los objetos, cosas y la forma en que estos pueden aumentar o disminuir, o conservarse iguales.

Cada niño, se desarrolla a su propio ritmo y edad, por lo que en cada una de las etapas de crecimiento, este desarrollo se da de manera distinta, por lo que a continuación, se describen algunas características que conforman dicho desarrollo.

Los cuadros sinópticos que se presentan a continuación, muestran algunas características y etapas del desarrollo de los 5 a los 8 años de edad, mismos que están basados en: <http://www.espanol.onetoughjob.org/crecimiento-y-desarrollo/6-a-8/crecimiento-y-desarrollo-ninez-media-6-a-8-anos> (2007).

Cuadro 3.1 Desarrollo social y emocional

Desarrollo social y emocional	<ul style="list-style-type: none"> - Más independencia de los padres y la familia. - Un sentido más claro de lo que está bien y lo que está mal. - Mayor capacidad para competir. - Conciencia incipiente del futuro, el niño está aprendiendo a planear con antelación. - Mayor entendimiento de su lugar en el mundo. - Más atención a las amistades y el trabajo en equipo. - Comienzo de los sentimientos sobre la apariencia propia y cómo está creciendo.
-------------------------------	--

Cuadro 3.1.1 Desarrollo cognitivo

Desarrollo cognitivo	<ul style="list-style-type: none"> - Rápido desarrollo de las habilidades mentales. - Mayor capacidad para describir sus experiencias y hablar de sus pensamientos y sentimientos. - Menos enfocado en sí mismo y más preocupado por los demás. - Empieza a pensar en forma lógica.
----------------------	---

Cuadro 3.1.2 Habla y lenguaje

Habla y lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> - Rápido desarrollo de las habilidades mentales. - Mayor capacidad para describir sus experiencias y hablar de sus pensamientos y sentimientos. - Menos enfocado en sí mismo y más preocupado por los demás. - Empieza a pensar en forma lógica.
------------------	---

Desarrollo sexual

A esta edad, los niños están especialmente interesados en el embarazo, el nacimiento y los roles establecidos en función del sexo. Pueden jugar con otros niños del mismo sexo, o del sexo opuesto. Ésta es también una edad en que los compañeros y los medios de comunicación empiezan a tener una mayor influencia sobre las actitudes sexuales.

Si un niño de edad escolar no hace preguntas sobre el sexo, hay que considerar la posibilidad de iniciar algunas conversaciones apropiadas. Si anteriormente se le ha explicado que un hombre y una mujer hacen un bebé, el niño tal vez quiera saber ahora cómo.

Siempre hay que hablarle con franqueza, los niños de esta edad se apresuran a sacar conclusiones si no cuentan con información completa. No es raro que un niño de escuela primaria suponga que un hombre y una mujer son capaces de hacer un bebé

recostándose uno junto al otro, durmiendo en la misma cama, agarrándose de la mano, besándose o nadando juntos.

La comunicación entre padres e hijos es fundamental para evitar que el niño busque obtener información de otras fuentes no confiables que podrían ponerlo en riesgo físico, mental y emocional a corto o largo plazo.

En esta etapa del desarrollo, también surgen dudas ante la constancia del género, esto es, las diferencias físicas-sexuales entre un niño y una niña, y es de los 5 a los 7 años, donde se adquiere la identidad de género, que es el conocimiento de que uno es hombre o mujer y capacidad de emitir un juicio acerca de otras personas.

Se da el desarrollo intelectual, que es cuando un niño empieza a reconocer y recordar objetos, que se encuentran a su alrededor y posteriormente logra identificarlas, tiene un pensamiento no lógico, ya que utiliza un lenguaje social con las personas que tiene contacto (imita o habla de la misma manera que los demás, aún sin lograr entender del todo a que se refieren), y utilizan lenguaje privado consigo mismos y, esto puede ser a través de un amigo imaginario.

De la misma manera, al tener normas y rutinas para realizar alguna actividad, pero sobretodo, motivándolo al momento de realizarlas, le traerá al niño seguridad, confianza en sí mismo y podrá tomar decisiones a corto y largo plazo.

Los niños comprenden que el género es estable y permanente, es decir, los niños crecen y se convierten en varones y posteriormente en papás, y las niñas crecen y se convierten en mujeres y luego en mamás, que su género no cambia con el tiempo ni con las situaciones.

A grandes rasgos se denomina esquema de género, el cual incluye normas cognoscitivas relativas a las conductas y actitudes que son apropiadas para cada uno de los sexos.

3.1.1 Características físicas, psicológicas y emocionales de niños de 8 a 10 años.

El desarrollo de los niños sufre cambios constantes día a día, lo que hoy es y sabe un niño, muy posiblemente dejará de serlo en unos pocos meses.

La niñez media, como algunos autores llaman a esta etapa de los 8 a los 12 años, es un periodo interesante para aprender y perfeccionar las habilidades, desde la lectura, escritura, matemáticas, hasta jugar baseball, patinar sobre ruedas y bailar.

Los padres son con mucha frecuencia son los más sorprendidos pues pareciera que sus hijos crecen y maduran sin que puedan siquiera notarlo.

En esta etapa de vida, los cambios físicos y las nuevas habilidades adquiridas, van convirtiendo a esos pequeños niños en personas llenas de energía y capaces de participar muy activamente en las oportunidades que su medio ambiente les ofrece.

El crecimiento es gradual y regular en las niñas hasta los 9 años y en los niños hasta los 11 años; a partir de esa edad comienza lo que comúnmente llamamos “estirón adolescente”.

Cabe mencionar que hay una gran variabilidad en el tiempo del crecimiento; no todos los niños maduran con la misma rapidez. Intervienen de manera conjunta el nivel de actividad, el ejercicio, la alimentación, los factores genéticos y el sexo.

Podemos distinguir que, con relación a su crecimiento, las niñas tienden a ser un poco más menudas desde que nacen y hasta la edad preescolar. En estos años, hay muy pocas diferencias en la anatomía de niños y niñas, pero conforme crecen, notamos que las niñas comienzan a delinear su cuerpo de cierta forma y los varones de otra distinta.

Si bien, la mayoría de las niñas a los 6 años mide en promedio un cm. menos que los hombrecitos, esta situación cambia al llegar ambos a los 10 u 11 años, pues las niñas toman la delantera y compiten en peso con ellos.

Los cuadros sinópticos que se muestran a continuación, mencionan algunas características del desarrollo físico durante la niñez media según Craig (2001):

Cuadro 3.2 Características del desarrollo físico de los 9 a los 10 años

De los 9 a los 10 años	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio del estirón del crecimiento de las niñas. - Aumento de la fuerza en las niñas acompañado de pérdida de flexibilidad. - Conciencia y desarrollo de todas las partes y sistemas del cuerpo. - Capacidad de combinar las habilidades motoras con mayor fluidez. - Mejoramiento del equilibrio.
---------------------------	--

Cuadro 3.2.1 Características del desarrollo físico a los 11 años

11 años	{	<ul style="list-style-type: none"> · Las niñas sueñen ser más altas y pesadas que los varones. · Inicio del estirón del crecimiento en los varones. · Juicio exacto al interceptar los objetos en movimiento. · Combinación continua de habilidades motoras más fluidas. · Mejoramiento continuo de las habilidades motoras finas. · Aumento constante de la variabilidad en la ejecución de las habilidades motoras.
---------	---	---

Un factor del desarrollo que logra incrementarse y adquirir importantes habilidades en la niñez media, es el desarrollo motor.

Tanto niños como niñas alcanzan sorprendentes habilidades motoras: agilidad, coordinación y fuerza; esto les permite importantes prácticas deportivas y competencias típicas de estos años de vida.

Comenzamos a encontrar en estas destrezas algunas diferencias entre los sexos: sin importar que las niñas sean más grandes, los hombrecitos comienzan a lograr mayor fuerza, brincan mejor, y logran mejores marcas en lanzar, atrapar, correr, salto de longitud y bateo, y al llegar la adolescencia, estas diferencias son aún mayores.

Esto se puede explicar por las evidentes diferencias biológicas innatas entre ambos, agudizadas por las costumbres culturales y los roles de género que predispone a unos y a otros en la participación de actividades físicas.

A esta edad, es probable que un niño muestre ya claras señales de una creciente independencia de la familia y un mayor interés en los amigos. Tener relaciones amistosas sanas es muy importante para el desarrollo del niño; sin embargo, la presión de sus pares puede ser muy fuerte en este periodo.

Los niños que se sienten bien consigo mismos pueden resistir más a las presiones negativas de sus pares y tomar mejores decisiones por sí solos. En este periodo de su vida, es importante que los niños adquieran el sentido de la responsabilidad a la vez que van desarrollando su independencia.

También podrían comenzar a aparecer los signos de la pubertad, especialmente en las niñas, y es posible que:

a) Establezca amistades y relaciones más fuertes y complejas con sus pares. Sienta cada vez más la importancia emocional de tener amigos, especialmente de su mismo sexo.

b) Sienta más la presión de sus pares.

c) Se independice cada vez más de la familia.

d) Se haga más consciente de su cuerpo a medida que se acerca la pubertad.

e) Comience a experimentar los problemas de imagen corporal y alimentación que algunas veces aparecen a esta edad.

En esta etapa también experimentan cambios en sus habilidades intelectuales, y emocionales. Simplemente van madurando de forma maravillosa.

Estas habilidades para la comprensión del mundo, van adquiriendo mejores cualidades conforme los niños avanzan con su edad; las experiencias vividas les proporcionan importantes conocimientos, que al llegar a los 12 años, les permitirán resolver problemas de mayor dificultad, y podrán entrar en un nuevo terreno, el de las hipótesis y las operaciones formales, un mundo en que el pre-adolescente reúne, finalmente, la generalidad completa de su pensamiento.

De los 5-7 a los 12 años de edad, los niños desarrollan el tipo de pensamiento operacional concreto, esto es, que su pensamiento es más flexible, reversible, no se limita al aquí y ahora, es multidimensional, menos egocéntrico, caracterizado por el uso de inferencias lógicas y por la búsqueda de relaciones causales, en cambio de los 2 a 5-7 años de edad, el pensamiento se denomina pre-operacional, ya que es rígido y estático, irreversible, se limita al aquí y ahora, se centra en una dimensión, es egocéntrico, se centra en la evidencia perceptual y es intuitivo.

Es importante que los padres y las personas que están en contacto con los niños, sean solidarios con ellos durante esta larga e importante etapa de su desarrollo físico, emocional e intelectual, y permitirles que se adapten, de la mejor forma posible, a su ambiente social y cultural en donde encontrarán retos y desafíos.

El siguiente cuadro señala algunos indicios de las etapas de desarrollo:

Cuadro 3.3 Indicios de las etapas de desarrollo

<p>Para que el niño tenga un mejor y adecuado desarrollo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Pasar mucho más tiempo con niños de la misma edad. - Hacer amistades en la escuela o en otras actividades. - Empezar a estar consciente de su propia identidad, independientemente de su rol dentro de la familia. - Preferir jugar o socializar en grupos más pequeños (en cuanto a las niñas). - Inclinarsé a socializar con grupos más grandes (en cuanto a los niños). - Desarrollar normas de moralidad que se alejan de buscar recompensas y evitar castigos, para adquirir una comprensión más sofisticada de lo bueno y lo malo y de cómo sus acciones afectan a los demás, es decir, que hagan las cosas por gusto e iniciativa y no por interés.
<p>Enterarse de lo que el niño piensa</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Empezar a comparar su progreso con el de los demás en cuestiones de apariencia, estudios y actividades deportivas.- - Darse cuenta de que las reglas pueden cambiarse, siempre y cuando se llegue a un

	<p>acuerdo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hacer grupos para socializar (pensar con quién se van a sentar a almorzar en la cafetería de la escuela). - Compartir secretos con amigos. - Resolver una pelea o desacuerdo con chicos de su edad, hablando.
<p>Para formar una buena relación entre padres e hijos se debe</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Apoyar la individualidad del niño. - Imponer límites de conducta de un modo positivo y de tal manera que se enfaticen cualidades del niño. - Dedicar tiempo especial al niño y dejar que él sea el líder cuando esté jugando. <p>No comparar el rendimiento del niño con el de otros.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hacerle preguntas específicas acerca de sus amigos, sus actividades en la escuela y sobre la vida fuera de la casa, de tal modo que no conteste únicamente sí o no, para que sus respuestas sean más completas y se pueda obtener más información de la situación por la que está pasando.

(Recuperado en octubre del 2009 de <http://www.campparents.org/spa/8-10.php>)

CAPÍTULO IV
METODOLOGÍA

4.1 Paradigma de investigación

El estudio que se realiza es de tipo cuantitativo, debido a que el maltrato infantil es una realidad que existe, el fenómeno se describe y explica tal como es, con objetividad y como técnica de recolección de datos se utiliza la entrevista, ya que dichas técnicas pueden medirse con precisión, haciendo uso de herramientas estadísticas.

4.2. Tipo de estudio

Por su profundidad es descriptivo, ya que se describe la variable maltrato infantil.

Por el tiempo es prospectivo, ya que la investigación se realiza mientras ocurre el fenómeno de maltrato, con sus diversas clasificaciones en niños de 5 a 10 años, es decir, en la actualidad.

Por la técnica que se emplea, es de campo, ya se tiene contacto directo con los hechos, con los niños que sufren maltrato y las personas que los rodean, se aplica un instrumento en forma de cuestionario y se usa como recolección de datos la observación y la entrevista.

Por el número de veces que se recolecta información es transversal, ya que la recolección de datos se hará en una sola ocasión y en la actualidad.

Por el tipo de diseño es no experimental, ya que no se tendrá control de las variables (niños maltratados y personas con las que se relacionan), todo se hace en el entorno natural.

4.3 Planteamiento del problema

La pregunta inicial de la presente investigación es la siguiente:

¿Existen diferencias en el tipo de maltrato que manifiestan los niños de 5 a 10 años según el sexo y cuál de estos se presenta con mayor frecuencia en ambos grupos?

4.4 Objetivos y Propósito

Para una descripción más específica de la finalidad de esta investigación, primero se debe plantear de manera clara los objetivos al igual que el propósito de dicha investigación, los cuales serán descritos a continuación:

4.4.1 Objetivo General

Conocer si existen diferencias en el tipo de maltrato que manifiestan los niños de 5 a 10 años según el sexo e identificar cuál es el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia, en ambos grupos.

4.4.2 Objetivos Particulares

Del objetivo general se plantean los siguientes objetivos particulares:

- Definir el concepto de maltrato infantil.
- Conocer la clasificación del maltrato infantil.
- Conocer la clasificación del maltrato infantil según el derecho y la psicología.
- Identificar las causas y consecuencias del maltrato infantil.
- Identificar los síntomas del maltrato infantil.
- Conocer la atención necesaria para el maltrato infantil.
- Conocer las características físicas, psicológicas y emocionales de niños de 5 a 10 años.
- Conocer las leyes que castigan el maltrato infantil.
- Conocer los antecedentes, programas y funciones del DIF.
- Elaborar instrumento que permita identificar la frecuencia con la que se presentan los distintos tipos de maltrato en niños, dirigido a los mismos.
- Aplicar el instrumento a la muestra seleccionada.
- Identificar la incidencia de los distintos tipos de maltrato infantil que se presentan en la muestra.
- Analizar si existen diferencias en los distintos tipos de maltrato que se presentan según el sexo de los niños.

4.4.3 Propósito

El propósito de la investigación es ampliar el campo de información acerca del maltrato infantil, los tipos del mismo y su incidencia en niños de 5 a 10 años.

También se pretende que sirva de apoyo a instituciones que estén dedicadas a atender este tipo de situaciones, para poder identificar de una mejor manera si un niño es maltratado y su clasificación.

Principalmente, se busca que esta investigación llegue a manos de padres, maestros o personas que maltratan a sus hijos, alumnos o familiares, y se concienticen de la situación que están viviendo, que identifiquen los factores que influyen para que se desencadene una conducta violenta o de maltrato hacia los niños y las consecuencias físicas, emocionales y psicológicas que ésta pudiera tener a corto o largo plazo en la vida de los niños que son maltratados, para que con ello, logren cambiar en mayor o menor medida su conducta desencadenante del maltrato infantil y piensen en resolver alguna problemática de diferente manera y no con la violencia o el maltrato.

4.5 Hipótesis

De la pregunta de investigación, surgen las siguientes hipótesis:

Hi→ Sí existen diferencias en la frecuencia con la que se presenta el maltrato infantil según el sexo de los niños de 5 a 10 años.

Ho→ No existen diferencias en la frecuencia con la que se presenta el maltrato infantil según el sexo de los niños de 5 a 10 años.

Hi→ El tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en los niños es el emocional.

Ho→ El tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en los niños no es el emocional.

Hi→ El tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en las niñas es el abuso sexual.

Ho→ El tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en las niñas no es el abuso sexual.

4.6 Variables

A continuación, se presenta la definición conceptual y operacional de la variable maltrato infantil.

Definición conceptual de maltrato infantil

Para hablar de maltrato, podemos definirlo según Quispe Bellido (1997) como:

a) Cualquier daño físico o psicológico no accidental a un menor, ocasionado por sus padres o cuidadores, que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales, emocionales o de negligencia, omisión o comisión, que amenazan al desarrollo normal tanto físico como psicológico del niño.

b) Es una enfermedad social, internacional, presente en todos los sectores y clases sociales; producida por factores multicausales, interactuantes y de diversas intensidades y tiempos que afectan el desarrollo armónico, integro y adecuado de un menor, comprometiendo su educación y consecuentemente su desenvolvimiento escolar con disturbios que ponen en riesgo su socialización y por lo tanto, su conformación personal y posteriormente social y profesional.

c) De acuerdo con el Sistema de Protección y Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el maltrato infantil es: un maltrato en el sentido amplio de la palabra donde se involucra no sólo la agresión física, sexual o psicológica, sino también la falta de

atención a sus necesidades vitales como son la alimentación, respuesta a sus dolores cuando enferman y al cuidado de su aseo y otras más.

d) Cualquier acto por acción u omisión realizado por individuos, por instituciones o por la sociedad en su conjunto y todos los estados derivados de estos actos o de su ausencia que priven a los niños de su libertad o de sus derechos correspondientes y/o que dificulten su óptimo desarrollo.

4.7 Muestra

La muestra comprende de 80 sujetos de 5 a 10 años de edad, que cursan los niveles de preescolar hasta 6° año de primaria, de los cuales 40 son niñas que viven en la Escuela Hogar del Perpetuo Socorro y 40 niños que asisten a la Escuela Primaria Niños Héroe.

4.8 Instrumento

Este es un cuestionario con preguntas dicotómicas (anexo1), el cual consta de 74 reactivos con opción para responder sí/no.

Dicho instrumento se diseñó con el fin de detectar los distintos tipos de maltrato en niños (as) de 5 a 10 años de edad.

Con la colaboración de jueces expertos en el área (5), se realizó una validez de contenido, mediante la cual se eliminaron 4 reactivos, que en opinión de estos expertos, no cumplían con el objetivo a medir.

4.9 Procedimiento de Aplicación

Como se dijo antes, para esta investigación fue necesario diseñar un instrumento dicotómico, en forma de cuestionario, consta de 74 reactivos y al cual debían responder con sí/no. En función a las vivencias, los mismos fueron aplicados a 80 sujetos (40 niños y 40 niñas) de entre 5 y 10 años de edad.

Dicho instrumento se aplicó a 40 niñas en la Escuela Hogar del Perpetuo Socorro, ubicada en Av. Acueducto No. 678, Col. La Laguna Ticomán, México D.F. y a 40 niños en la Escuela Primaria Niños Héroes, ubicada en la calle Gobernador Isidro Favela, Col. Granjas Valle de Guadalupe, Ecatepec de Morelos, Estado de México.

La selección de las niñas para la aplicación en la Escuela Hogar, se llevó a cabo de forma aleatoria y se aplicó de forma individual a manera de entrevista, en un cubículo especial dentro de la institución donde se les proporcionó el instrumento para ser contestado.

Cabe mencionar que en el caso de las niñas más pequeñas, fue necesario ayudarles a leer el instrumento para mejor comprensión de lo que se pedía. La muestra comprendió de 40 niñas que cursan de preescolar hasta 6° año de primaria.

En el caso de los niños, la aplicación se realizó en la Escuela Primaria Niños Héroes y de igual manera, aleatoriamente, se les aplicó el cuestionario al finalizar las clases antes de dirigirse hacia sus hogares.

Ambas aplicaciones se llevaron a cabo durante los días 31 de Agosto, 1° y 2° de Septiembre del 2010.

Después de la aplicación, se procedió al vaciado y al análisis de los datos obtenidos, para esto fue necesario realizarlo por cada indicador: maltrato físico, maltrato emocional, maltrato psicológico y abuso sexual.

A continuación se muestran los antecedentes de la Escuela Hogar del Perpetuo Socorro y posteriormente una breve descripción de la Escuela Primaria Niños Héroes.

Escuela Hogar del Perpetuo Socorro

Antecedentes

La Escuela Hogar del Perpetuo Socorro, fue fundada por la madre Ma. Guadalupe Irigoyen Rivas en 1954, quien al ver las necesidades de las niñas desvalidas y en situaciones carentes de atención y afecto, abandonadas en las vecindades y suburbios de la Ciudad de México. Fue la causa fundamental de esta noble institución.

El actual inmueble fue adquirido con el esfuerzo de las congregadas de Misioneras de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y la colaboración del Nacional Monte de Piedad; así como de los donativos de personas generosas. Con el apoyo de todos ellos se logró la construcción del actual edificio.

La Casa Hogar tiene más de 60 años predicando la misión de colaborar con Dios para proteger a la niñez que necesita de nuestra ayuda, amor y comprensión, brindándoles seguridad y confianza, al ponerse en contacto en un ambiente de calor

humano ofreciendo los medios pedagógicos para una mejor educación y desarrollo integral, en un clima que favorezca la vivencia de los valores humano-cristianos.

Actualmente, la institución sigue trabajando constantemente en profesionalizar al personal que atiende a 120 niñas que ingresan al jardín de niños, preescolar y primaria y, así poder lograr los objetivos y metas trazados, elevando cada día la calidad de servicio, con el compromiso de formar mujeres firmes para enfrentarse a la vida.

Misión

Educar, atender y formar a niñas en situación vulnerable, impulsando su desarrollo con amor, ayuda y protección, brindándoles la oportunidad de recuperar su integridad moral, física e intelectual.

Visión

Brindar excelencia académica, responsabilidad social y un fortalecimiento espiritual a nuestras niñas a través de un servicio profesional y humanístico. Estableciendo proyectos, dinámicas y servicios para que las niñas de la institución crezcan íntegramente, favoreciendo su desarrollo y educación, preparándolas para tener una vida independiente y productiva.

Objetivo Institucional

Proporcionar casa hogar y consiguientemente alimentación, vestido, atención médica y educación, a las niñas carentes de recursos o huérfanas que se ingresan al jardín de

niños, preprimaria y primaria, donde se impartirá la educación hasta sexto año, en el concepto de que la institución deberá sujetarse a las disposiciones de la SEP, para el funcionamiento legal de estos planteles educativos.

Perfil de la niña

- Niñas entre 4 y 14 años
- Huérfanas parciales o totales
- Hijas de padre o madre solteros
- De escasos recursos económicos
- En situación vulnerable
- Víctimas de maltrato físico, psicológico o emocional
- Canalizados de otras instituciones (DIF, Procuraduría, Albergues temporales)

Servicio

- Habitación
- Alimentación
- Educación kínder, preescolar y primaria
- Formación cristiana y de valores
- Terapias físicas, ocupacionales y recreativas
- Atención médica
- Área de juegos

Apoyos

A las niñas carentes de recursos o huérfanas, que son la mayoría, se les proporciona:

-Útiles escolares

-Uniformes

-Zapatos

-Tenis

-Ropa

Valores

La institución considera de gran importancia el encausar todas las acciones a transmitir sus valores que sustentan su acontecer a las niñas:

-Honestidad

-Responsabilidad

-Respeto

-Integridad

-Ética

Escuela Primaria Niños Héroes

El Colegio Niños Héroes, es una Escuela Primaria situada en la localidad de Ecatepec de Morelos.

Imparte educación básica, es decir, primaria general, y es de control público federal transferido, su horario es matutino y por ser una institución pública, por ley está obligada a admitir a cualquier estudiante.

Misión

Ofrecer un servicio educativo que asegure a los alumnos una educación suficiente y de calidad que contribuya como factor estratégico de justicia social, que los forme como sujetos competentes en donde se favorezca el desarrollo de sus habilidades para acceder a mejores condiciones de vida, aprendan a vivir en forma solidaria y democrática y sean capaces de transformar su entorno.

Visión

Consolidar a la educación primaria como eje fundamental de la educación básica hasta alcanzar niveles de excelencia, conjuntando con responsabilidad los esfuerzos de autoridades y sociedad para brindar un servicio eficaz que satisfaga plenamente las necesidades y expectativas de los educandos, logrando su desarrollo armónico e integral.

Objetivos:

Asegurar que los niños y niñas:

- Adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana.

- Se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos, deberes y la práctica de valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás.

- Desarrollen actitudes propicias para el aprecio y disfrute de las artes, así como del ejercicio físico y deportivo.

CAPÍTULO V
RESULTADOS

5.1 Resultados

El análisis de los resultados se hará en función a cada uno de los indicadores, haciendo la comparación entre el grupo de niños y niñas.

Para recordar a qué se refiere cada uno de los indicadores, primeramente se presentará la definición de éste, luego los ítems numerados de acuerdo al instrumento diseñado, posteriormente las gráficas con los resultados obtenidos por ítem y por último se hace una descripción general de cada indicador.

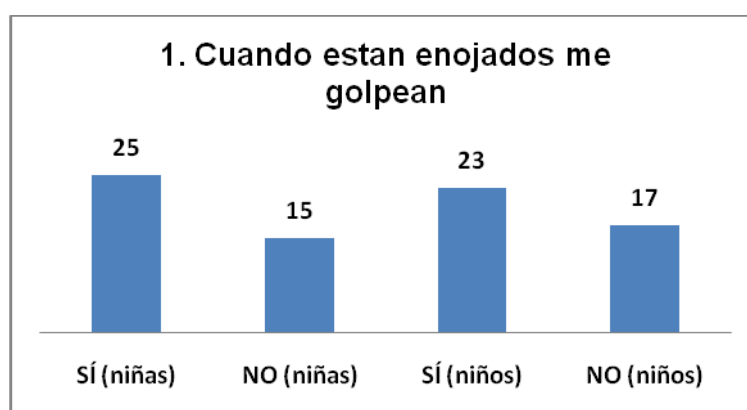
a. Inicialmente se analizaron los ítems que corresponden al indicador de maltrato físico, considerando a éste como: los actos cometidos por padres o adultos cuidadores contra niños y niñas que les generan lesiones físicas temporales o permanentes; causados con diversos objetos (cinturones, cables de luz, palos, cigarrillos, diversas sustancias, etc.).

1	Cuando están enojados me golpean
5	Cuando soy desobediente me pellizcan
9	Cuando me porto mal me dan bofetadas
1 3	Cuando soy desobediente me golpean con la plancha
1 7	Cuando me castigan me golpean con un cinturón
2 1	Me castigan cuando están enojados
2 3	Cuando me regañan me golpean con algún objeto
2 6	Cuando me castigan me golpean y me salen moretones
2 8	Cuando están enojados me muerden

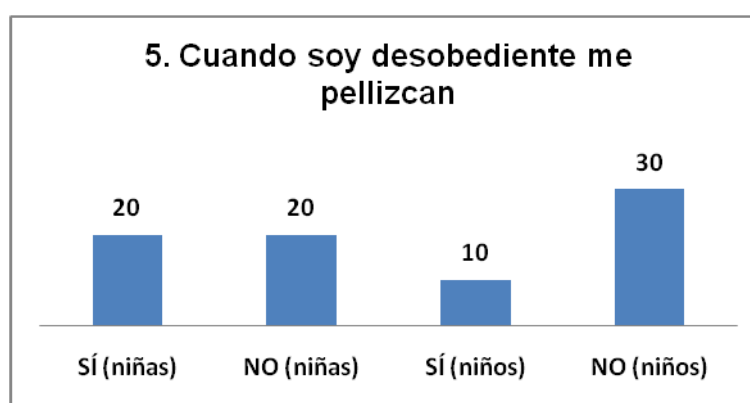
3 4	Me rasguñan cuando están enojados
3 6	Me castigan poniendo mis manos sobre la estufa encendida
4 7	Me golpean con una cuerda cuando están enojados
3 9	Cuando desobedezco colocan mis manos en agua caliente
5 3	Cuando están enojados colocan mis manos sobre la plancha caliente
5 0	Cuando no obedezco me queman con un cigarro
5 9	Cuando están enojados me amarran a la cama
3 1	Cuando me porto mal me arrojan objetos
6 2	Cuando soy desobediente me avientan contra la pared
5 6	Cuando me castigan me patean
4 3	Me golpean cuando estoy dormido
6 0	Cuando no obedezco me arrastran del cabello
5 8	Me golpean con un tubo cuando están enojados
6 5	Cuando me porto mal me escupen en la cara
7 1	Cuando me castigan me dejan mucho tiempo de pie
2 9	Me bañan con agua muy caliente cuando me porto mal

6	Me bañan con agua muy fría cuando me porto mal
8	

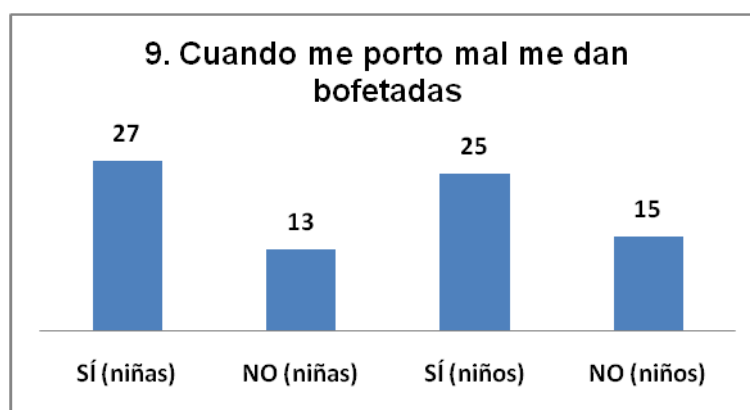
A continuación se presentarán las gráficas de resultados en niños y niñas, correspondientes a los ítems de maltrato físico:



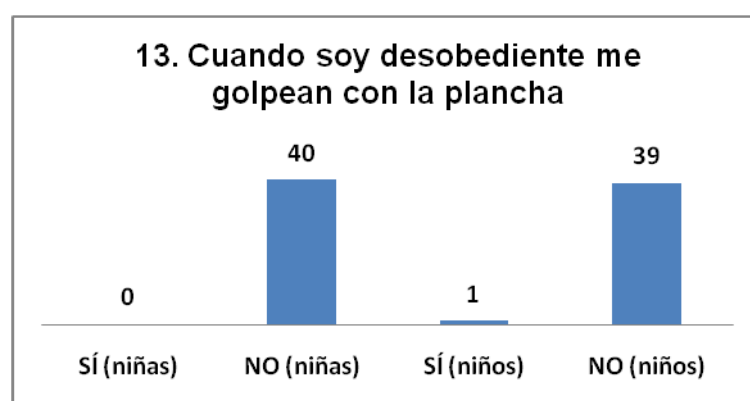
Tomando en consideración la gráfica del ítem 1: “Cuando están enojados me golpean”, las niñas de la muestra reportaron más ser víctimas de golpes (25), que los niños (19).



La gráfica del ítem 5: “Cuando soy desobediente me pellizcan” muestra que son más niñas (20) quienes reciben pellizcos que los niños (10).



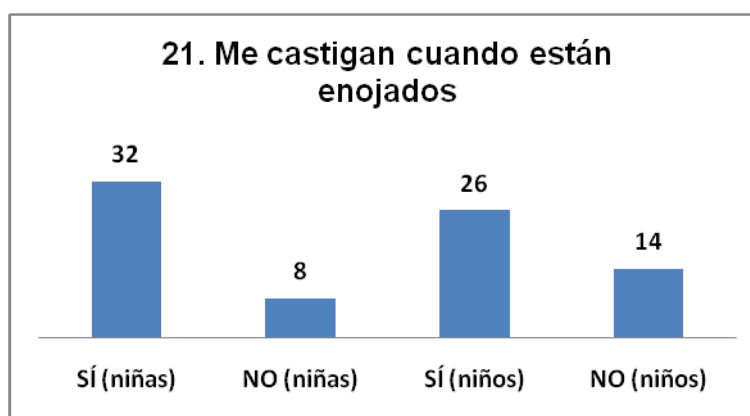
Podemos notar en la gráfica del ítem 9: “Cuando me porto mal me dan bofetadas”, que los niños (25) y las niñas (27), reportan haber sufrido este tipo de maltrato.



En la gráfica del ítem 13: “Cuando soy desobediente me golpean con la plancha”, 1 niño reporta haber sido golpeado con la plancha, mientras que ninguna niña (0) reporta haber sido objeto de este tipo de maltrato.



Tomando en consideración la gráfica del ítem 17: “Cuando me castigan me golpean con un cinturón”, podemos notar que los golpes con cinturón son reportados tanto por niños (26) como por niñas (28).



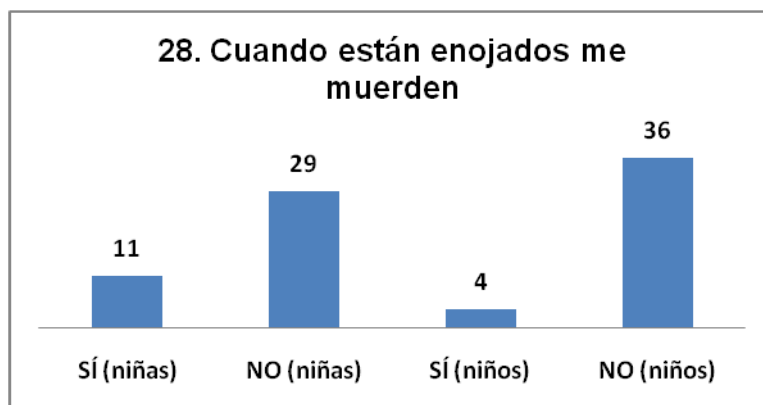
Se aprecia en la gráfica del ítem 21: “Me castigan cuando están enojados”, que las niñas (32) reportan más ser castigadas, que los niños (26).



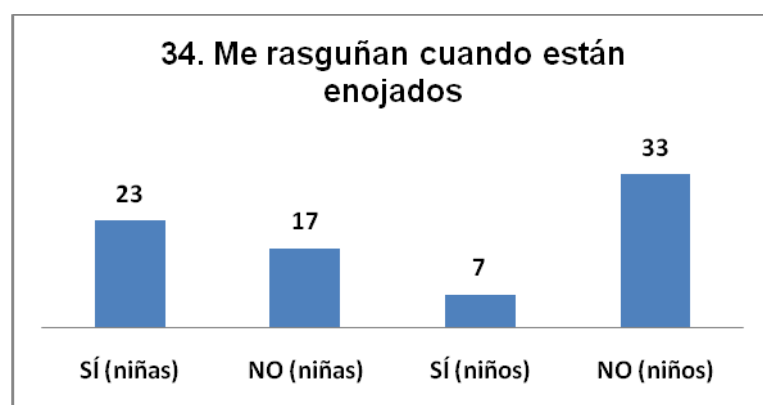
Podemos notar que tanto niños (25) como niñas (26) reportan haber sido golpeados con algún objeto, según la gráfica del ítem 23: “Cuando me regañan me golpean con algún objeto”



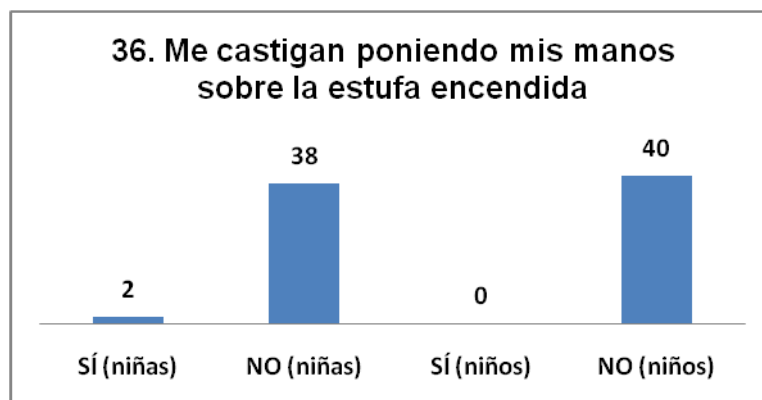
La gráfica del ítem 26: “Cuando me castigan me golpean y me salen moretones” reporta que a más niñas (23) les salen moretones al ser golpeadas que los niños (13).



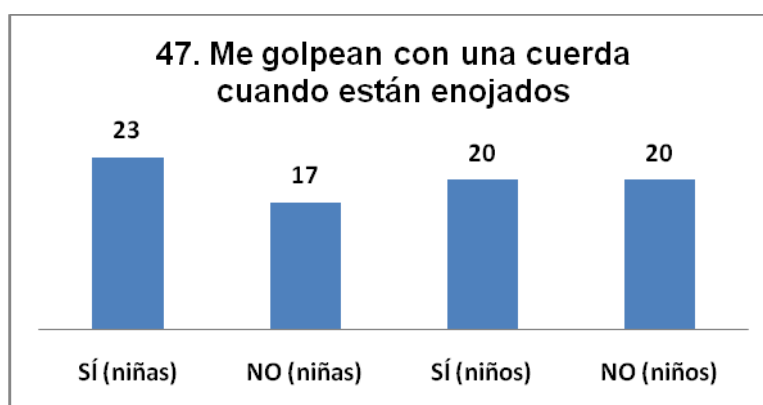
De acuerdo a la gráfica del ítem 28: “Cuando están enojados me muerden”, los niños (4) reportan en menor medida este tipo de maltrato.



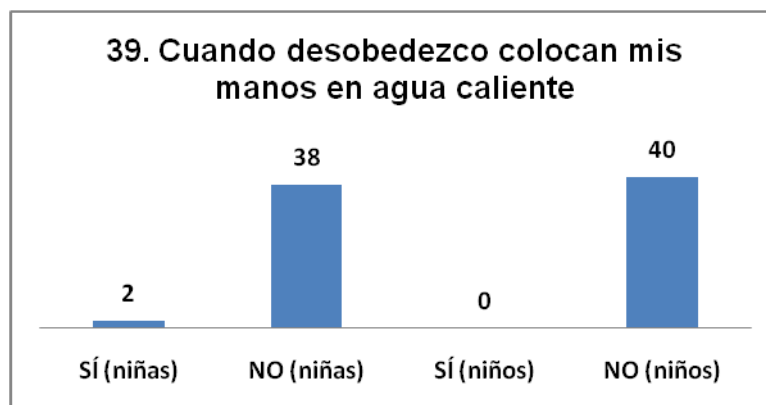
Tomando en consideración la gráfica del ítem 34: “Me rasguñan cuando están enojados”, podemos notar que los rasguños son más reportados por niñas (23) que por niños (7).



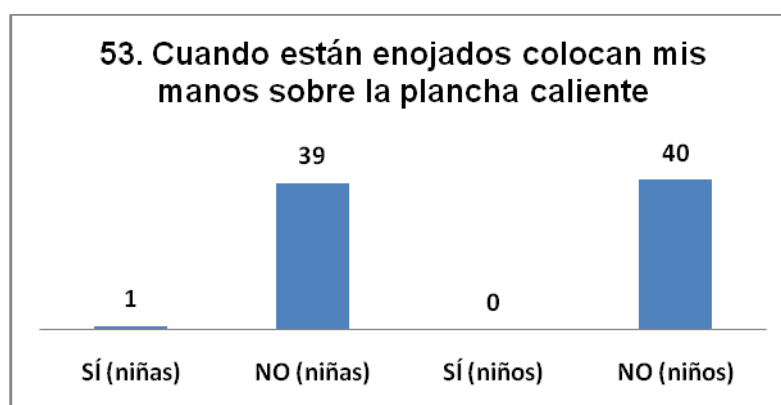
La gráfica del ítem 36: “Me castigan poniendo mis manos sobre la estufa encendida”, muestra que más niñas (2) han sido castigadas poniendo sus manos sobre la estufa encendida en comparación con los niños (0).



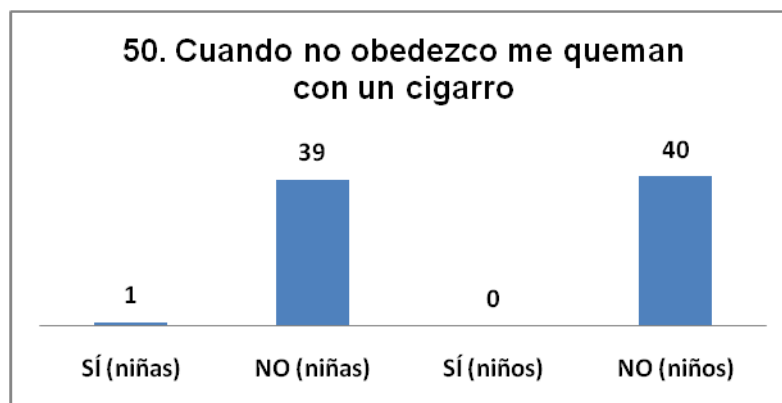
Los niños (20) y las niñas (23) reportan haber sido golpeados con cuerdas, según la gráfica del ítem 47: “Me golpean con una cuerda cuando están enojados”.



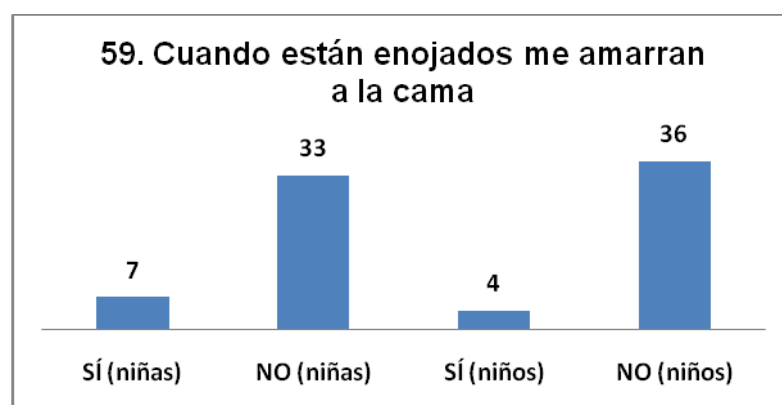
Son niñas (2) quienes reportan haber sido castigadas colocando sus manos en agua caliente mientras que ningún niño reporta este hecho, como se aprecia en la gráfica del ítem 39: “Cuando desobedezco colocan mis manos en agua caliente”.



Podemos apreciar en la gráfica del ítem 53: “Cuando están enojados colocan mis manos sobre la plancha caliente”, que a ningún niño (0) le han colocado las manos sobre la plancha caliente, en comparación con las niñas (1).



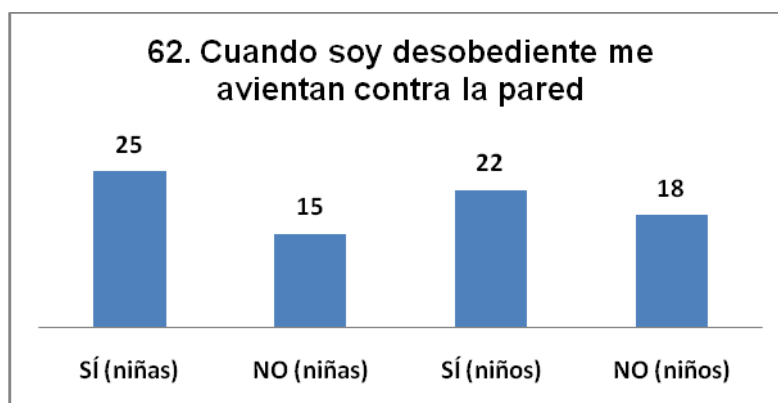
La gráfica del ítem 50: “Cuando no obedezco me queman con un cigarro”, muestra que 1 niña reportó haber sido quemada con un cigarro en comparación con los niños (0).



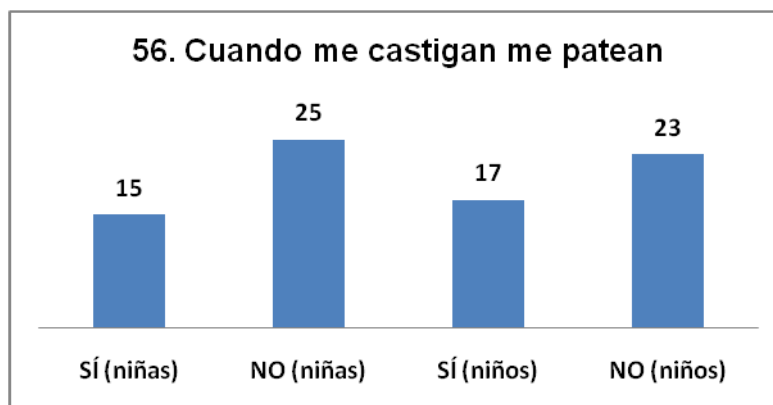
Según la gráfica del ítem 59: “Cuando están enojados me amarran a la cama”, son más niñas (7) que reportan haber sido amarradas a la cama que niños (4).



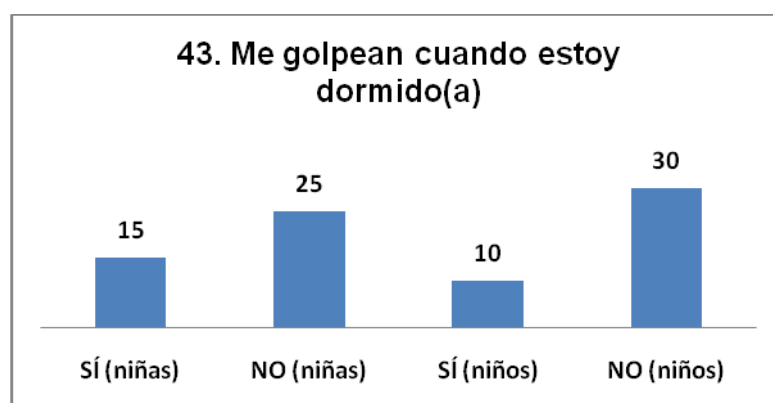
Podemos notar en la gráfica del ítem 31: “Cuando me porto mal me arrojan objetos”, que tanto niños (21) como niñas (22) reportan haber sido agredidos de este modo.



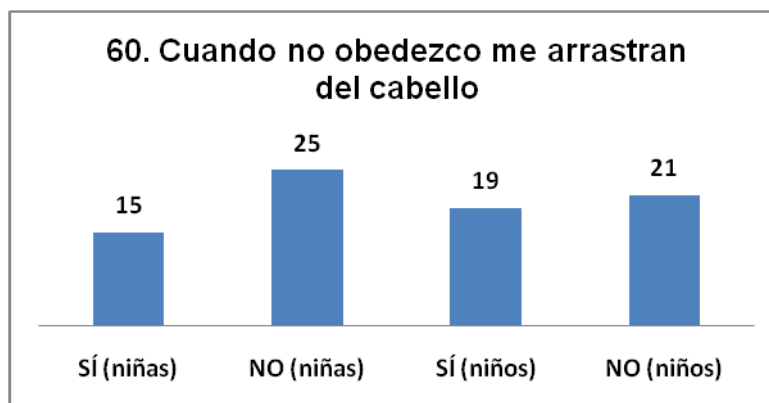
Más niñas (25) reportan haber sido aventadas contra la pared que niños (22), como se muestra en la gráfica del ítem 62: “Cuando soy desobediente me avientan contra la pared”.



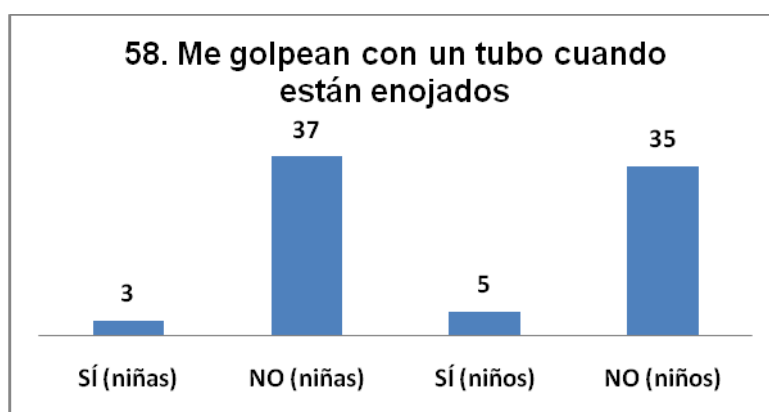
Los niños (17) reportan al igual que las niñas (15) haber sido pateados cuando son castigados, según se aprecia en la gráfica del ítem 56: “Cuando me castigan me patean”.



Las niñas (15) son mayormente golpeadas cuando duermen, que en el caso de los niños (10), como se muestra en la gráfica del ítem 43: “Me golpean cuando estoy dormido(a)”.



Tomando en cuenta la gráfica del ítem 60: “Cuando no obedezco me arrastran del cabello”, esta conducta es mayormente reportada por niños (19) que por niñas (15)



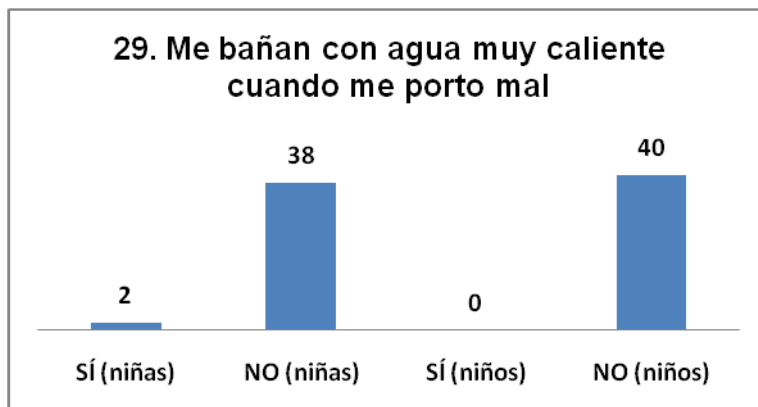
Los niños (5) y las niñas (3), reportan haber sufrido golpes con tubos, según la gráfica del ítem 58: “Me golpean con un tubo cuando están enojados”.



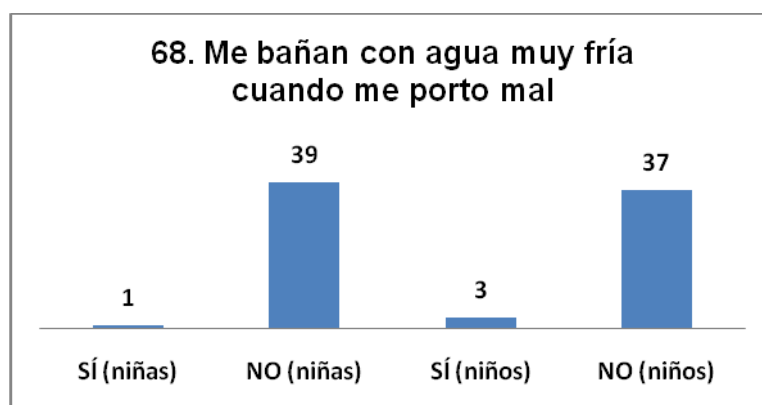
Según la gráfica del ítem 65: “Cuando me porto mal me escupen en la cara”, tanto los niños (4) como las niñas (3) reportan que les escupen en la cara cuando se portan mal.



Reportan más el haber sido castigados mucho tiempo de pie los niños (33) en comparación con las niñas (28), como muestra la gráfica del ítem 71: “Cuando me castigan me dejan mucho tiempo de pie”.



La gráfica del ítem 29: “Me bañan con agua muy caliente cuando me porto mal” muestra que las niñas (2) reportaron más este maltrato, en comparación con los niños (0).



Tomando en cuenta la gráfica del ítem 68: “Me bañan con agua muy fría cuando me porto mal”, los niños (3) y una niña (1) reportan haber sido bañados con agua muy fría.

Descripción general del indicador maltrato físico

De acuerdo a los datos que arrojan las gráficas correspondientes al indicador de maltrato físico (el cual consta de 26 reactivos), se acepta la hipótesis alterna, la cual afirma que sí existen diferencias en la frecuencia con la que se presenta el maltrato infantil según el sexo de los niños de 5 a 10 años, ya que en su mayoría, las niñas

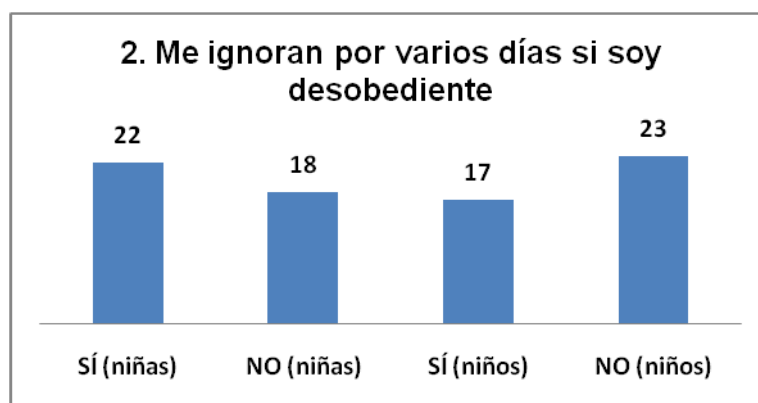
reportan haber sufrido este tipo de maltrato, pero también es importante tomar en cuenta que aproximadamente la mitad de la muestra de los niños respondieron “sí” a la mayoría de los ítems correspondientes a este indicador.

b. Con referencia al indicador de maltrato emocional, se debe considerar como: el maltrato que implica las actitudes de indiferencia, insultos, ofensas, y/o desprecios, producidos por los padres o adultos cuidadores y que les dañan en su esfera emocional (generándoles sentimientos de desvalorización, baja autoestima e inseguridad personal), se analizaron los ítems correspondientes al mismo.

2	Me ignoran por varios días si soy desobediente
6	Cuando están enojados siento que no me quieren
1 0	Me dejan de hablar cuando soy desobediente
1 4	Me dicen apodos en frente de otras personas
1 8	Me han hecho quedar en ridículo en frente de otras personas
3 7	Cuando están enojados me gritan sin razón alguna
3 2	Cuando me regañan me hablan con groserías
6 3	Me humillan en frente de otras personas
4 8	Me hacen sentir culpable por cosas que no hago
4 4	Cuando están enojados me apartan de las demás personas
5 4	Me dicen que me van a encerrar si soy desobediente

7 0	Me amenazan con encerrarme por varios días cuando me porto mal
2 4	Me dejan sin comer cuando soy desobediente
4 0	Cuando me porto mal me dejan sin tomar agua
7 4	Cuando están enojados me amenazan con dejarme solo (a)

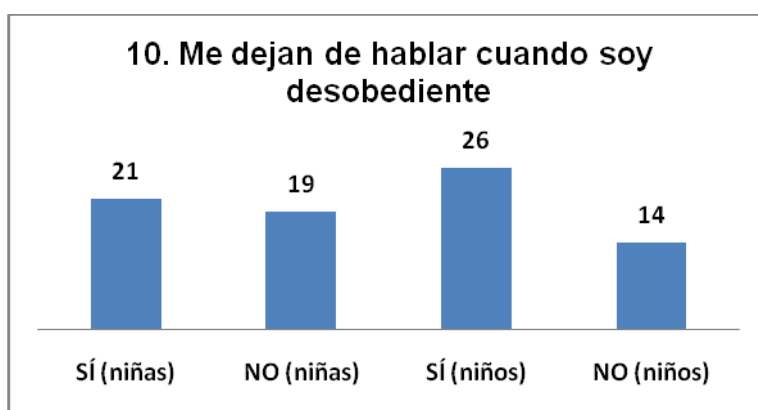
Ahora se presentarán los resultados en niños y niñas, correspondientes a los ítems de maltrato emocional:



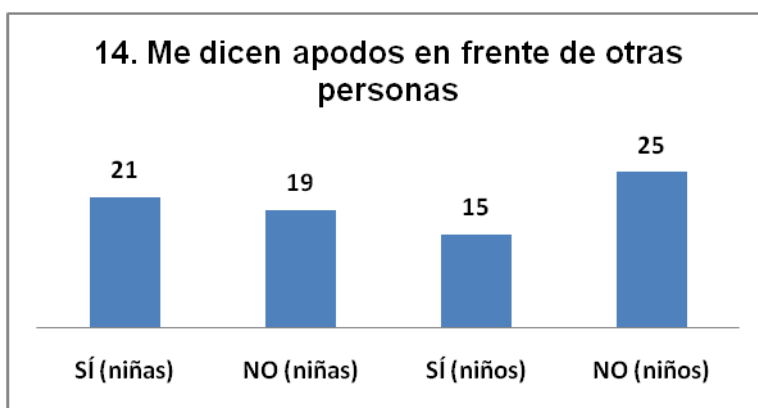
La gráfica del ítem 2: “Me ignoran por varios días si soy desobediente”, muestra que son más niñas (22) ignoradas que niños (17).



Los niños (38) reportan con mayor frecuencia que sienten que no los quieren, en comparación con las niñas (24), según la gráfica del ítem 6: “Cuando están enojados siento que no me quieren”.



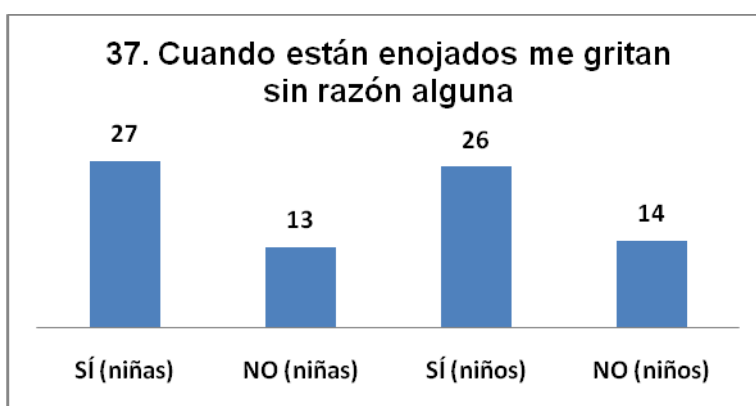
Tomando en cuenta la gráfica del ítem 10: “Me dejan de hablar cuando soy desobediente”, podemos notar que los niños (26) reportan con mayor frecuencia que les dejan de hablar cuando son desobedientes en comparación con las niñas (21).



La gráfica del ítem 14: “Me dicen apodos en frente de otras personas”, muestra que las niñas (21) reportan en mayor medida este tipo de maltrato que los niños (15).



Los niños (21) al igual que las niñas (24) reportan haber sido ridiculizados, según la gráfica del ítem 18: “Me han hecho quedar en ridículo en frente de otras personas”.



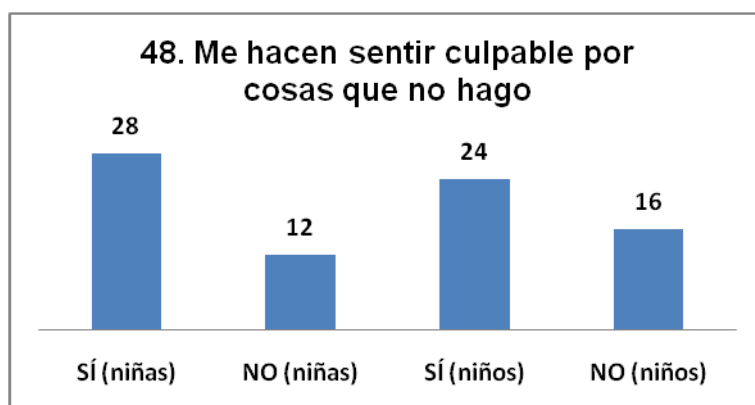
Según la gráfica del ítem 37: “Cuando están enojados me gritan sin razón alguna”, los niños (26) y las niñas (27) reportan haber sido objeto de gritos.



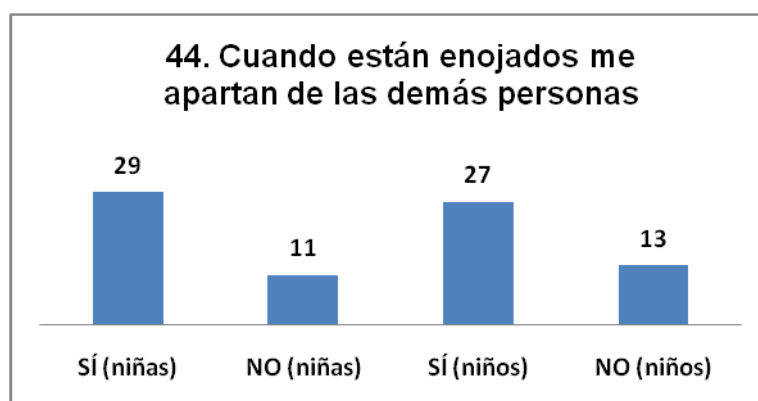
Se puede apreciar en la gráfica del ítem 32: “Cuando me regañan me hablan con groserías”, que las niñas (24) al igual que los niños (24) reportan con la misma frecuencia haber sido regañados con groserías.



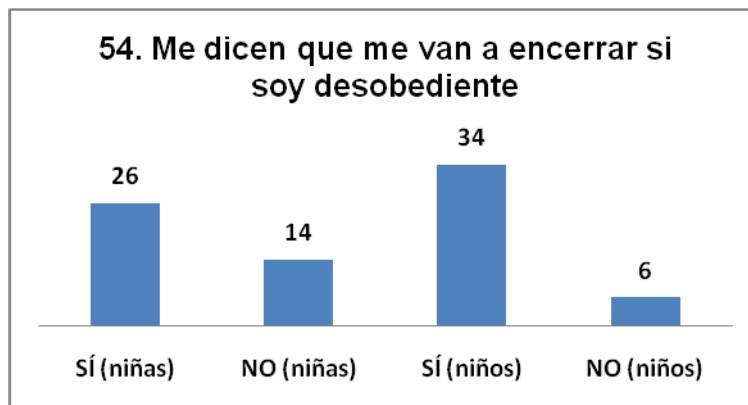
La gráfica del ítem 63: “Me humillan en frente de otras personas”, muestra que niños (23) y niñas (22) han sido objeto de esta conducta.



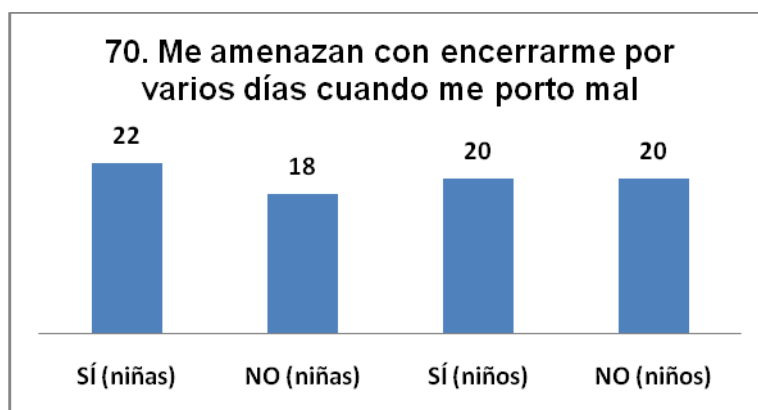
Son más las niñas (28) que reportan sentirse culpables por cosas que no hacen que los niños (24) , como se muestra la gráfica del ítem 48: “Me hacen sentir culpable por cosas que no hago”.



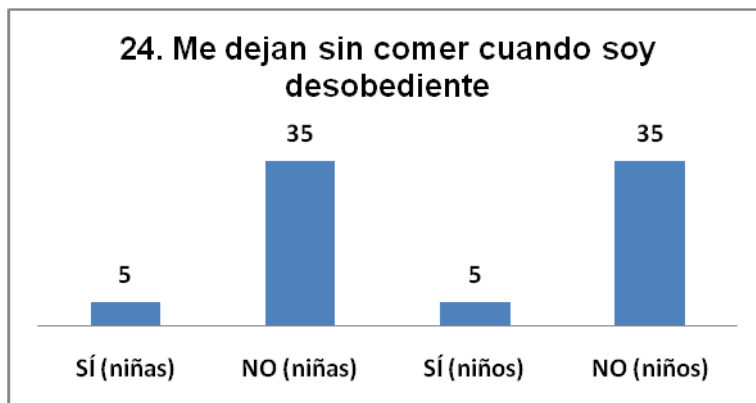
Según la gráfica del ítem 44: “Cuando están enojados me apartan de las demás personas”, las niñas (29) y los niños (27) reportan haber sido apartadas de las otras personas como consecuencia del enojo de sus cuidadores.



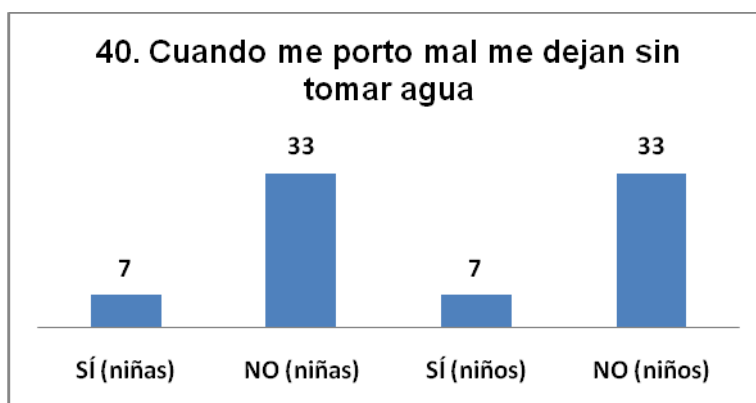
Tomando en consideración la gráfica del ítem 54: “Me dicen que me van a encerrar si soy desobediente”, podemos notar que los niños (34) reportan más el encierro si son desobedientes en comparación con las niñas (26).



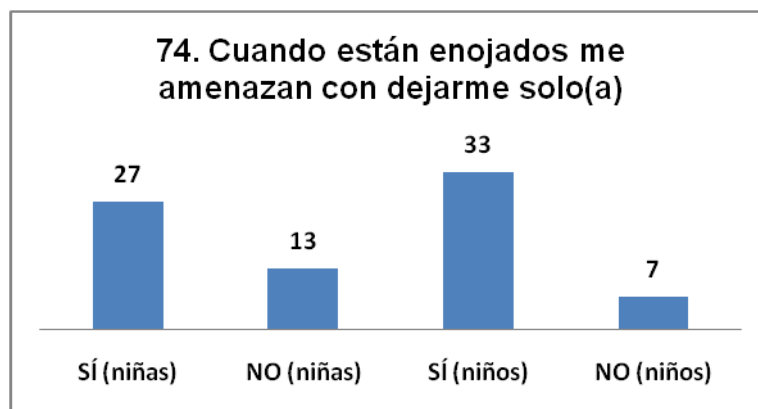
Según la gráfica del ítem 70: “Me amenazan con encerrarme por varios días cuando me porto mal”, las niñas (22) y los niños (20) reportan ser amenazados con ser encerradas por varios días.



La misma cantidad de niños (5) y niñas (5) reportan que los dejan sin comer cuando son desobedientes, según muestra la gráfica del ítem 24: “Me dejan sin comer cuando soy desobediente”.



La gráfica del ítem 40: “Cuando me porto mal me dejan sin tomar agua”, reporta la misma frecuencia de niñas (7) y niños (7) que los dejan sin tomar agua.



Según la gráfica del ítem 74: “Cuando están enojados me amenazan con dejarme solo(a)”, las niñas (27) reportan con menor frecuencia la amenaza con dejarlas solas en comparación con los niños (33).

Descripción general del indicador: maltrato emocional

Tomando en cuenta los datos arrojados por las gráficas correspondientes al indicador de maltrato emocional (el cual consta de 15 reactivos), se acepta la hipótesis alterna, la cual afirma que el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en los niños, es el emocional, además de que aproximadamente la mitad de la muestra de las niñas también reportan ser objetos de este tipo de maltrato.

c. Los ítems del maltrato psicológico, considerándose como: la conducta sostenida, repetitiva, persistente e inapropiada (violencia doméstica, explotación, maltrato sexual, negligencia entre otras) que daña o reduce sustancialmente tanto el potencial creativo como el desarrollo de facultades y procesos mentales del niño (inteligencia, memoria, reconocimiento, percepción, atención, imaginación y moral) que lo imposibilita a entender y manejar su medio ambiente, lo confunde

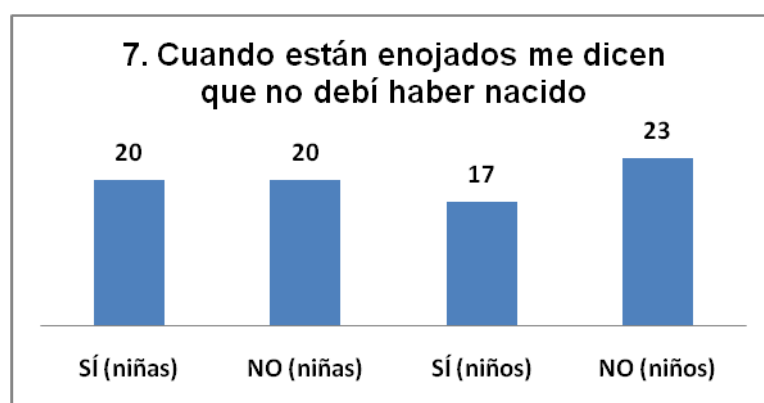
y/o atemoriza haciéndolo más vulnerable e inseguro afectando adversamente su educación, bienestar general y vida social, se muestran a continuación:

3	Cuando me porto mal me dicen que no sirvo para nada
7	Cuando están enojados me dicen que no debí haber nacido
1 1	Me insultan en frente de otras personas
1 5	Cuando soy desobediente me dicen que soy un estorbo
1 9	Cuando están enojados me dicen que todo lo hago mal
3 3	Cuando me porto mal me dicen que a nadie le importo
5 2	Cuando están enojados me dicen que nadie me quiere
6 6	Me dicen que me voy a quedar solito(a) cuando soy desobediente
4 1	Cuando me castigan me da miedo estar solo(a)
2 5	Me dicen que me van a dejar de querer cuando me porto mal
4 5	Cuando soy desobediente me dicen que soy tonto(a)
7 2	Cuando me porto mal me dicen que soy feo(a)

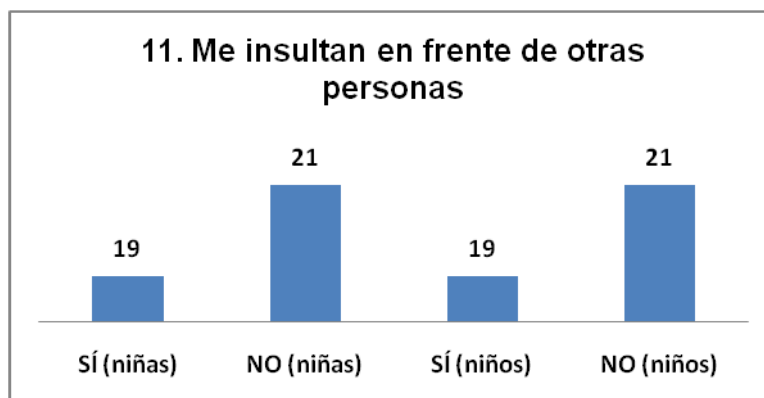
A continuación se presentarán los resultados en niños y niñas, correspondientes a los ítems de maltrato psicológico:



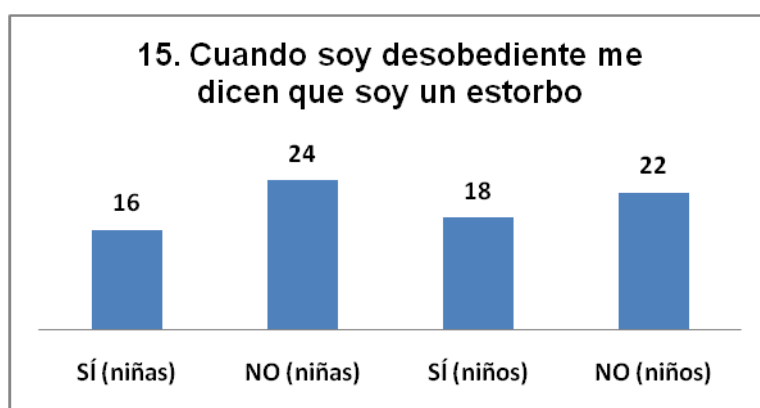
Tomando en cuenta la gráfica del ítem 3: “Cuando me porto mal me dicen que no sirvo para nada”, podemos notar que tanto niños (17) como niñas (16), reportaron ser objeto de este tipo de maltrato.



Las niñas (20) reportan con mayor frecuencia que les dicen que no debieron haber nacido en comparación con los niños (17), según la gráfica del ítem 7: “Cuando están enojados me dicen que no debí haber nacido”.



En este ítem el mismo número de niños (19) como niñas (19) reportan haber sido objeto de insultos frente a otras personas, como se muestra en la gráfica del ítem 11: “Me insultan en frente de otras personas”.



Como se muestra en la gráfica del ítem 15: “Cuando soy desobediente me dicen que soy un estorbo”, las niñas (16) y los niños (18) reportan que les dicen que son un estorbo cuando son desobedientes.



La gráfica del ítem 19: “Cuando están enojados me dicen que todo lo hago mal”, muestra que las niñas (27) y los niños reportan que han sido maltratados al decirles sus cuidadores que todo lo hacen mal.



Tomando en consideración la gráfica del ítem 33: “Cuando me porto mal me dicen que a nadie le importo”, tanto las niñas (24) como los niños (26) reportan que les dicen que a nadie le importan.



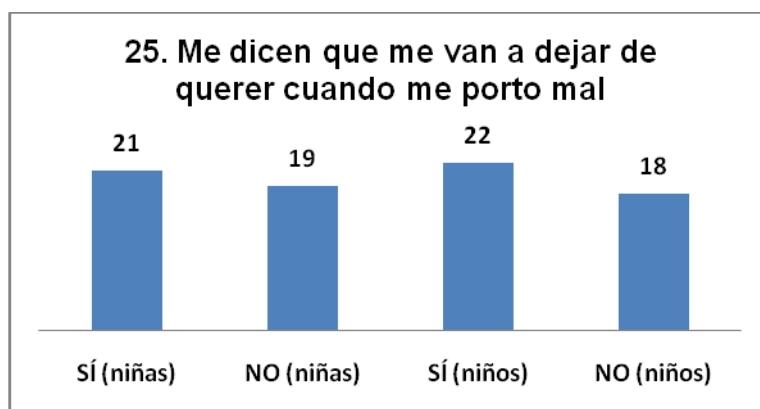
Los niños (29) y las niñas (26) reportan que les dicen que nadie los quiere, según muestra la gráfica del ítem 52: “Cuando están enojados me dicen que nadie me quiere”.



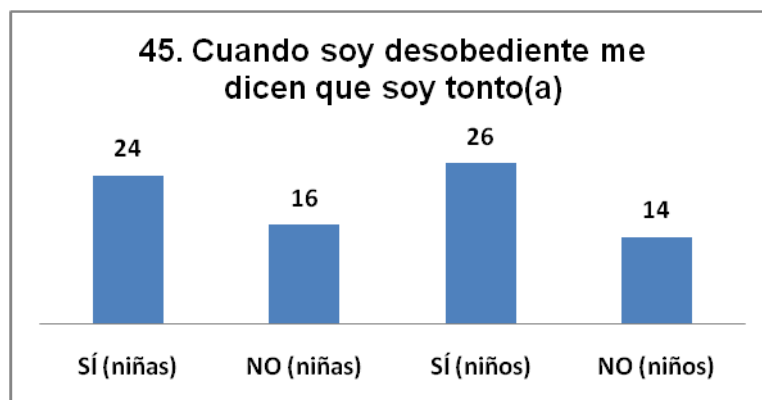
Como se aprecia en la gráfica del ítem 66: “Me dicen que me voy a quedar solito(a) cuando soy desobediente”, los niños (26) y la niñas (24) reportan que les dicen que se van a quedar solitos cuando son desobedientes.



La gráfica del ítem 41: “Cuando me castigan me da miedo estar solo(a)”, muestra que a las niñas (29) y a los niños (27) les da miedo estar solos cuando los castigan.



Los niños (22) reportan al igual que las niñas (21), que les dicen que los van a dejar de querer cuando se portan mal, según la gráfica del ítem 25: “Me dicen que me van a dejar de querer cuando me porto mal”.



La gráfica del ítem 45: “Cuando soy desobediente me dicen que soy tonto(a)”, muestra que a las niñas (24) y a los niños (26) les dicen que son tontos cuando son desobedientes.



Tomando en cuenta la gráfica del ítem 72: “Cuando me porto mal me dicen que soy feo(a)”, los niños (30) y las niñas (27) reportan que les dicen que son feos cuando se portan mal.

Descripción general del indicador: maltrato psicológico

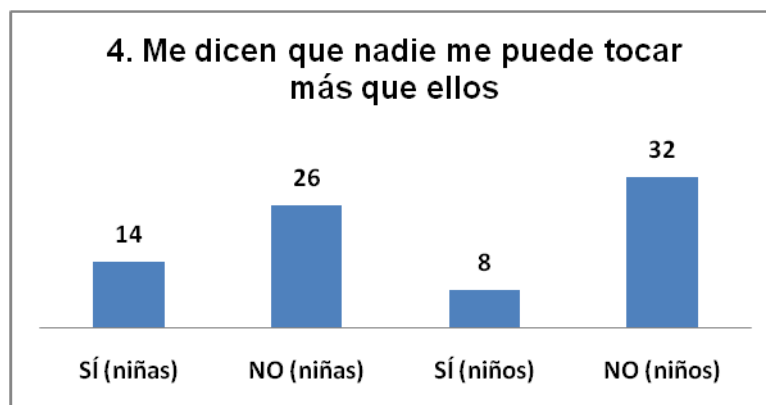
De acuerdo a las gráficas correspondientes al indicador de maltrato psicológico (el cual consta de 12 reactivos), y a los datos obtenidos de las mismas, podemos afirmar que tanto los niños como las niñas sufren con la misma frecuencia el maltrato de tipo psicológico, por lo que en este caso se acepta la hipótesis nula, la cual afirma que no existen diferencias en la frecuencia con la que se presenta el maltrato infantil según el sexo de los niños de 5 a 10 años.

d. Por último, se analizaron los ítems correspondientes al abuso sexual, considerándose como: todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre un niño, niña o adolescente, utilizando la fuerza o cualquier forma de coerción física, psicológica o emocional, aprovechando las condiciones de indefensión, de desigualdad y las relaciones de poder existentes entre víctima y agresor.

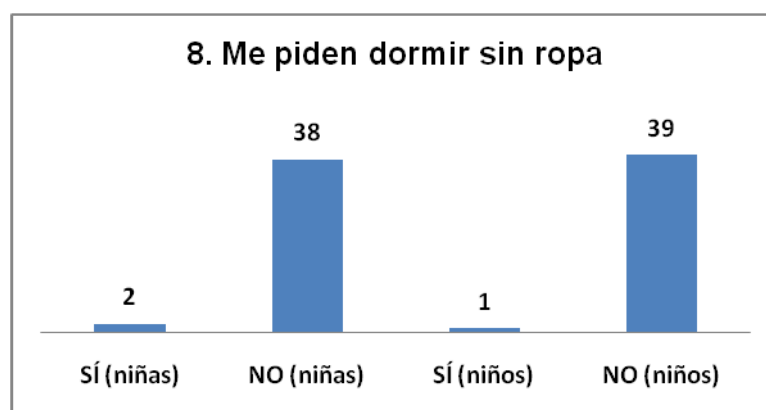
4	Me dicen que nadie me puede tocar más que ellos
8	Me piden dormir sin ropa
1 2	Me enseñan sus genitales
1 6	Me tocan los genitales en frente de otras personas
2 0	Me enseñan imágenes de personas desnudas cuando me porto mal
2 2	Me dicen que me van castigar si le digo a alguien que me tocan los genitales
4 6	Siento miedo cuando otras personas se acercan a mí
5 5	Siento miedo cuando otras personas me tocan
6 9	Me obligan a desvestirme frente a otras personas

5 1	Me dicen que me duerma con ellos sin ropa
6 1	Me piden tocar sus genitales porque dicen que me quieren
6 7	Me tocan los genitales porque dicen que me quieren
3 0	Me dicen que toque mis genitales en frente de ellos
4 2	Me dicen que toque mis genitales en frente de alguien más
4 9	Me piden que toque los genitales de otras personas
3 8	Me muerden los genitales cuando soy desobediente
6 4	Cuando tocan mis genitales me duele hacer pipí o popo
3 5	Siento que mi cuerpo está sucio
7 3	Siento miedo al cambiarme en frente de alguien más
5 7	Me ponen películas de personas sin ropa
2 7	Siento asco cuando otras personas me tocan

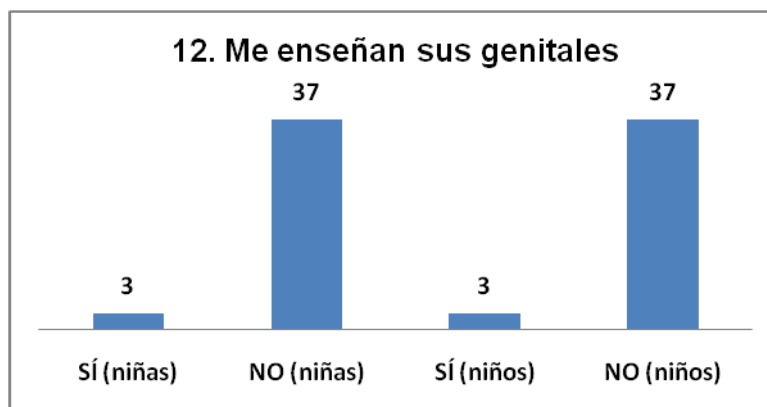
Ahora se presentarán los resultados en niños y niñas, correspondientes a los ítems de abuso sexual



Tomando en consideración la gráfica del ítem 4: “Me dicen que nadie me puede tocar más que ellos”, las niñas (14) reportan más éste tipo de maltrato, en comparación con los niños (8).

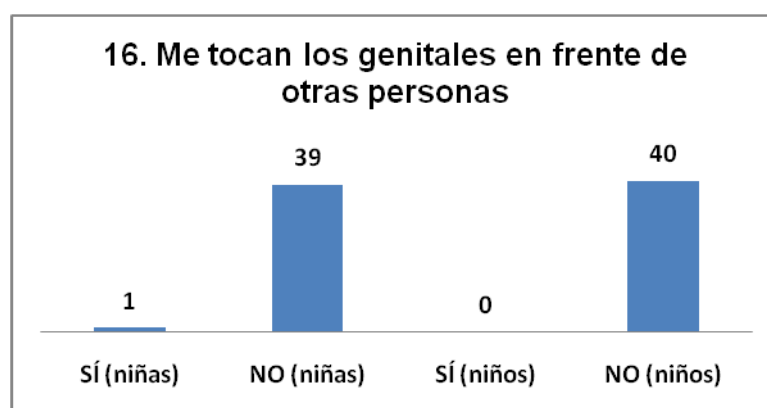


Según la gráfica del ítem 8: “Me piden dormir sin ropa”, tanto a niñas (2) como a niños (1) les piden dormir sin ropa.

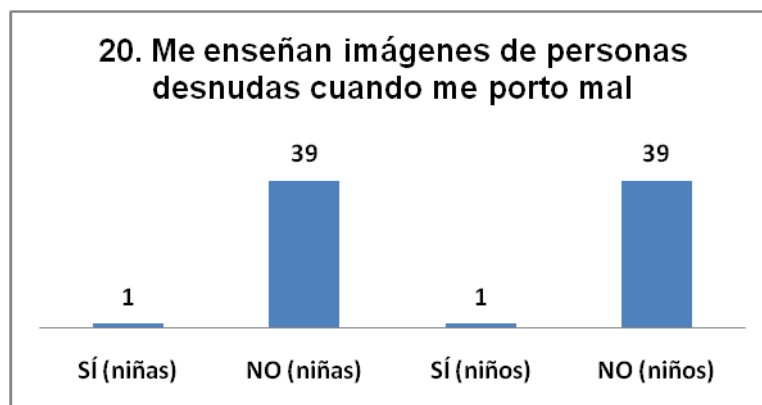


Los niños (3) y las niñas (3) reportan con la misma frecuencia que las personas que los cuidan les enseñan sus genitales, según se aprecia en la gráfica del ítem 12:

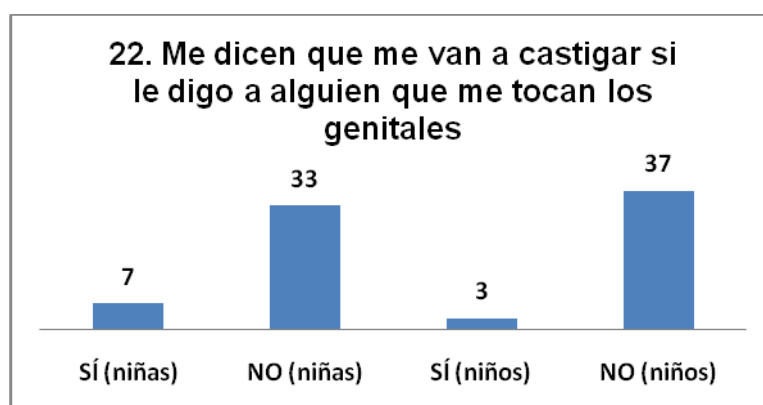
“Me enseñan sus genitales”.



Ningún niño (0) reporta que le tocan los genitales en frente de otras personas, en comparación con las niñas (1), como se muestra en la gráfica del ítem 16: “Me tocan los genitales en frente de otras personas”.



La gráfica del ítem 20: “Me enseñan imágenes de personas desnudas cuando me porto mal”, muestra la misma frecuencia en niños (1) y niñas (1) a los que les enseñan imágenes.



Los niños (3) reportan con menor frecuencia que les dicen que van a ser castigados, que las niñas (7), como se aprecia en la gráfica del ítem 22: “Me dicen que me van a castigar si le digo a alguien que me toca los genitales”.



Es un dato muy interesante los resultados que muestra la gráfica del ítem 46: “Siento miedo cuando otras personas se acercan a mí” ya que el miedo que niños (34) y niñas (33) tienen a otras personas que están a su alrededor es muy frecuente.



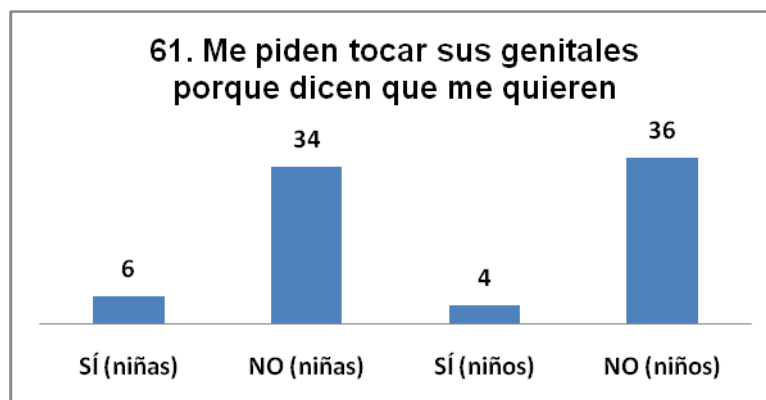
La gráfica del ítem 55: “Siento miedo cuando otras personas me tocan” muestra que las niñas (27) reportan sentir más miedo que los niños (16).



Los niños no reportan ser obligados a desvestirse en frente de otras personas (0) en comparación con las niñas (4), como se aprecia en la gráfica del ítem 69: “Me obligan a desvestirme en frente de otras personas”.



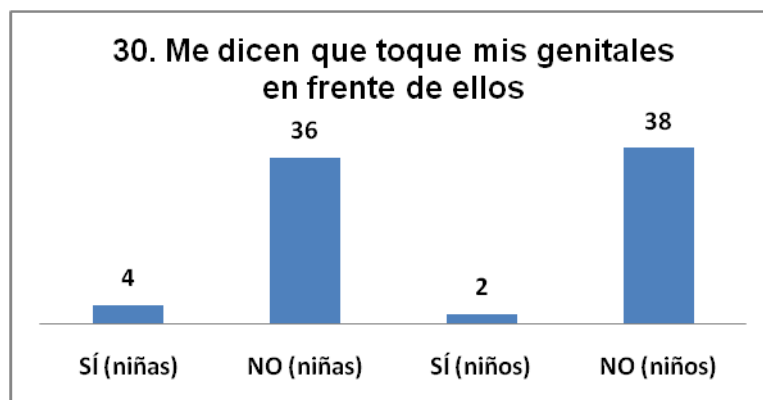
Según la gráfica del ítem 51: “Me dicen que me duerma con ellos sin ropa”, este factor es reportado con más frecuencia por las niñas (4) que los niños (0).



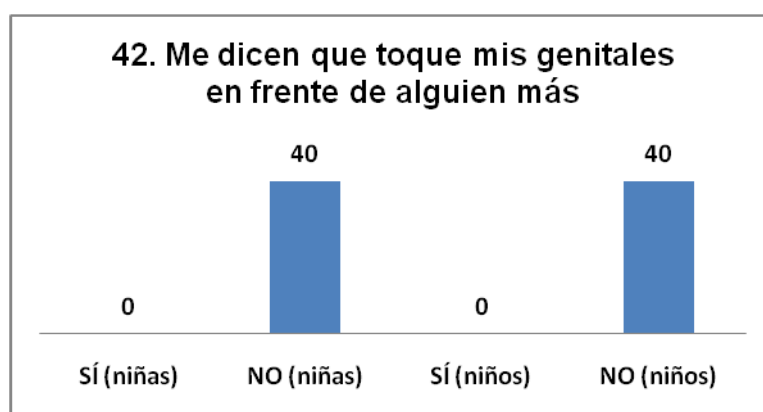
Considerando la gráfica del ítem 61: “Me piden tocar sus genitales porque dicen que me quieren”, tanto niñas (6) como niños (4) reportan este tipo de maltrato.



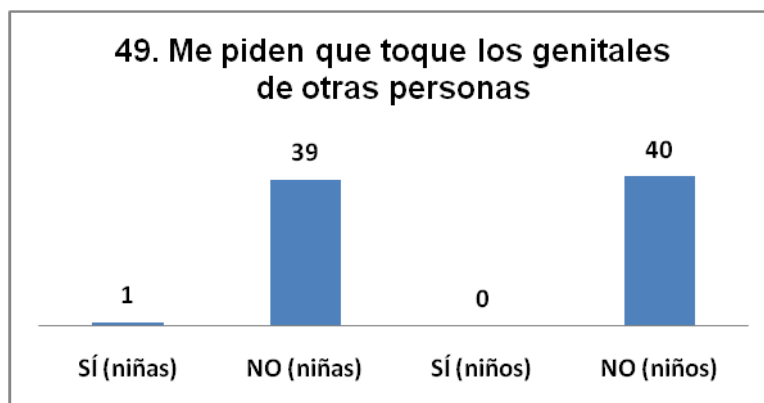
La gráfica del ítem 67: “Me tocan los genitales porque dicen que me quieren”, muestra que niños (4) y niñas (4) reportan con la misma frecuencia este abuso.



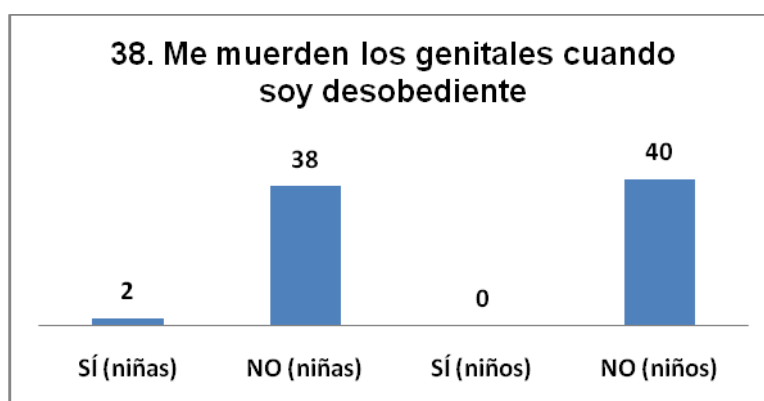
Los niños (2) y las niñas (4) reportan haber sufrido este abuso, según muestra la gráfica del ítem 30: “Me dicen que toque mis genitales en frente de ellos”.



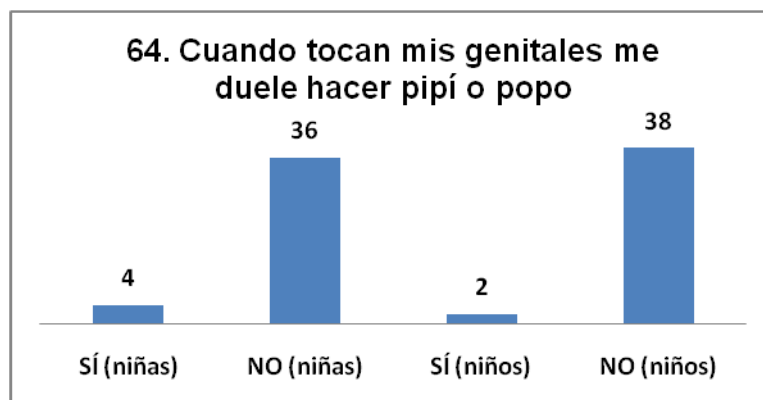
La gráfica del ítem 42: “Me dicen que toque mis genitales en frente de alguien más” muestra que niños (0) y niñas (0) no reportan este factor.



Según la gráfica del ítem 49: “Me piden que toque los genitales de otras personas”, una niña (1) reportó haber sido objeto de este maltrato, en comparación con los niños (0), que no reportan este factor.



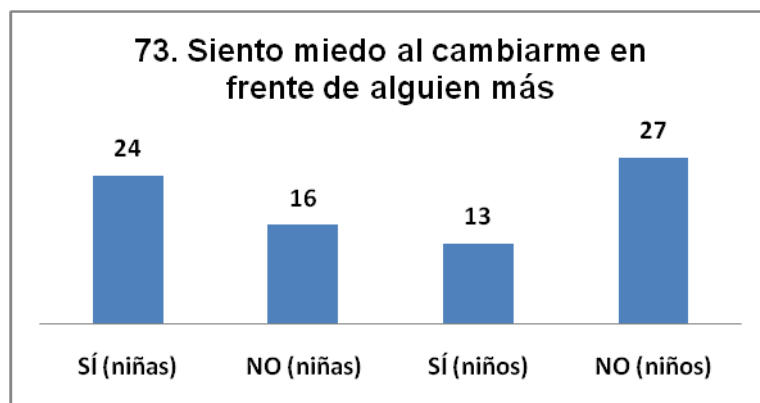
Las niñas (2) reportan con mayor frecuencia que les muerden los genitales cuando son desobedientes en comparación con los niños (0), como muestra la gráfica del ítem 38: “Me muerden los genitales cuando soy desobediente”.



La gráfica del ítem 64: “Cuando tocan mis genitales me duele hacer pipí o popo”, muestra que los niños (2) y las niñas (4) sufren dolor al hacer del baño.



Los niños (4) reportan con menor frecuencia que sienten que su cuerpo está sucio, en comparación con las niñas (12), como se aprecia en la gráfica del ítem 35: “Siento que mi cuerpo está sucio”.



Se puede apreciar en la gráfica del ítem 73: “Siento miedo al cambiarme en frente de alguien más”, que los niños (13) reportan con menor frecuencia sentir miedo que las niñas (24).



Según la gráfica del ítem 57: “Me ponen películas de personas sin ropa”, las niñas (6) y los niños (4) reportan este factor.



Son más las niñas (20) que reportan sentir asco cuando otras personas las tocan, que los niños (12), como se muestra en la gráfica del ítem 27: “Siento asco cuando otras personas me tocan”.

Descripción general del indicador: abuso sexual

Tomando en cuenta los datos que arrojan las gráficas correspondientes al indicador de abuso sexual (el cual consta de 21 reactivos), se puede afirmar que son mayormente las niñas quienes sufren abuso sexual, en comparación con los niños, por consiguiente se acepta la hipótesis alterna, la cual afirma que el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en las niñas, es el abuso sexual. Sin embargo es importante reconocer que éste tipo de maltrato también es usual en el grupo de niños.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento conformado por reactivos de los indicadores maltrato físico, maltrato emocional, maltrato psicológico y abuso sexual, se puede concluir que, las niñas son quienes padecen con más frecuencia todo este tipo de maltratos, y aunque en menor medida, los niños también sufren maltratos de este tipo; sin importar el sexo, no dejan de ser niños, seres frágiles que no pueden defenderse de otra persona, principalmente adulta, ya que no hay punto de comparación entre la fuerza que tienen uno y otro.

Se puede pensar que las niñas son frecuentemente objeto de maltratado en mayor medida que los niños, debido a la cultura, creencias, costumbres del lugar donde vivimos y la educación que recibimos, ya que desde hace muchos años se ha conservado el estereotipo machista, el cual refiere que el hombre es el “sexo fuerte, el que manda” y la mujer es un ser inferior, indefenso, incapaz de defenderse y sin derecho a expresar su pensar, su sentir y mucho menos intentar defenderse, ya que las consecuencias a corto o largo plazo pueden ser y son peores.

Sin embargo, en la actualidad, las mujeres también son generadoras de violencia, sobretodo intrafamiliar, esto es que, existe la posibilidad de que maltrate a su esposo/pareja y en consecuencia a sus hijos/hijastros.

El maltrato en todos sus ámbitos, siempre ha estado presente, de generación en generación y así como las personas evolucionamos, también las formas de maltrato lo hacen.

Al principio, cuando se daba el fenómeno del maltrato, se presentaba de manera cotidiana castigando y maltratando incluso en la escuela, no era extraño

conocer de maestros que aventaban el borrador en contra de sus alumnos o específicamente buscando lastimar las manos, o aquellos que dejaban de pie durante una clase o incluso en la jornada completa, otros eran golpeados con la regla, mientras en casa, eran encerrados, golpeados con algún objeto de uso cotidiano como cucharas, lazos, además de bofetadas y nalgadas entre otras.

Actualmente, las formas de maltrato son increíbles, en el sentido de no poder entender el por qué una persona, padre, madre, algún familiar o persona que está a cargo de un niño, pueda castigarlo o maltratarlo físicamente haciendo uso de artefactos que nunca se pensaría que podrían ser usados con ese fin, por ejemplo: machete, plancha, cinturón, cuchara, zapatos, cables, antenas y muchos otros más, además, cabe mencionar que también reciben maltrato de tipo psicológico y emocional, cuando sus padres u otra persona a cargo de ellos les dicen cosas hirientes, los insultan, los ignoran, no los tratan como personas, los menosprecian y critican físicamente, los apartan de las personas que los rodean, los dejan sin comer o beber agua.

Pero uno de los maltratos más abominables hacia un niño (a) y cualquier persona, es el abuso sexual, que indiscutiblemente los niños sufren y no lo pueden denunciar abiertamente ya que la persona que abusa de ellos, los manipula, obliga o amenaza a no decir absolutamente nada, y a consecuencia crean un trauma físico, psicológico y emocional en el niño (a), el cual se verá reflejado en las relaciones que éste pudiera tener con sus pares u otras personas de su entorno.

Por lo general, si no es que en casi todas las ocasiones, cuando una persona, sobretudo un hombre, sufre de violación, busca vengarse de aquél acto imperdonable, así como de la persona que lo hizo, pero no hace más que dañar a otra persona que no tiene la culpa de nada y simplemente desquita su odio con él/ella.

Sin embargo, el maltrato en todas las formas conocidas y no conocidas, es un daño que a corto o largo plazo trae problemas emocionales pero también sociales, ya que si un niño (a) es maltratado (a), es natural que se comporte de la misma manera agresiva con los demás o puede que se aíse y no logre relacionarse de la mejor manera con sus compañeros o niños de su edad.

Si un niño (a) en su casa constantemente sufre de maltrato o abuso o ve que su padre/padrastro maltrata a su mamá/madrastra, muy seguramente al crecer y formar una familia, seguirá los mismos patrones de violencia que tuvo durante su infancia, porque llega un momento en que se “acostumbran” a ese trato, debido a que lo ven normal y así deciden de manera implícita e incluso explícita educar a sus hijos.

La información obtenida en los cuestionarios, es de verdad triste, decepcionante, pero sobretodo genera coraje, al darse cuenta de cuántos niños (as) son maltratados y de qué manera, por su papá, padrastro, mamá, madrastra, tío, tía, hermano (a), etc.

Algunas de las niñas y los niños refieren haber sido castigados y maltratados siendo amarrados a la cama, amenazados con un machete, expuestos a ver pornografía, golpeados con cables, zapatos, ganchos, también haber sido abusados por sus padres, obligándolos a hacerles sexo oral, han sido mutilados sus genitales, tratados mal en frente de otras personas, ignorados e insultados, encerrados por varios días sin comer o beber agua, arrastrados del cabello, quemados con agua o con cigarrillos.

Toda esta agresión captada por los niños, es descargada, aunque no completamente, con los demás niños o niñas con quienes se relacionan en la escuela, ya que son agresivos, envidiosos, groseros, pero también se aíslan de ellos,

les es difícil relacionarse con ellos, son tímidos e inseguros y prefieren encerrarse en su burbuja donde nadie los pueda molestar.

Es importante mencionar con respecto a las niñas de la Escuela Hogar, que refieren ser objeto de maltratos durante los días que pasan con sus padres y/o familiares, esto principalmente durante los fines de semana, ya que de lunes a jueves viven en la Escuela Hogar y a partir del viernes quedan al cuidado de sus familiares o personas a cargo, para “convivir” durante el fin de semana, en cambio los niños de la Escuela Niños Héroes, pasan todos los días con sus familias.

Las niñas y los niños que han sido maltratados de alguna forma, se expresan de las personas que los dañaron, de manera despectiva, temerosa, con cierta repulsión y aversión, al igual que con tristeza y enojo, relatan que les da miedo que la misma persona o alguien desconocido se les acerque o pueda tener algún contacto con ellos, porque “van a ser lastimados”, además de que los que fueron abusados sexualmente, sienten asco cuando otras personas los tocan.

Las consecuencias por haber sido objeto de maltrato van desde provocar en el niño una baja autoestima, sentimientos de culpa, ansiedad, depresión, miedo, agresividad y aislamiento, entre otras.

Es inaceptable el maltrato a los niños, pero es más vil, cruel y repugnante cuando son maltratados por sus propios padres o familiares, de quienes se espera recibir cariño, cuidado y apoyo hacia sus hijos (sobrinos, nietos, hermanos, etc.), o de personas que se creen “pueden ser de confianza” y se encuentran al cuidado de los pequeños, quienes los lastiman y maltratan y que además, probablemente de muchas otras formas que no fueron mencionadas en esta investigación.

El propósito de esta investigación, es ampliar el campo de información acerca del maltrato infantil, al igual que conocer cuáles son los tipos de maltrato más frecuentes en niños de 5 a 10 años y saber si existe una diferencia en la frecuencia con la que se presenta el maltrato infantil según el sexo de los niños de 5 a 10 años, por lo que a partir de los resultados obtenidos, se logró responder la pregunta de investigación, además de que se cumplieron todos y cada uno de los objetivos planteados.

Por lo tanto se concluye, que el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en las niñas, es el abuso sexual y que el tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en los niños, es el emocional; además de que sí existen diferencias en la frecuencia con la que se presenta el maltrato infantil según el sexo de los niños de 5 a 10 años, sin embargo, tanto niños como niñas siguen siendo objeto de éste fenómeno, sin importar el sexo o la edad.

Respecto a las tres hipótesis planteadas, se aceptan las tres 3 hipótesis alternas, las cuales afirman:

Hi: Sí existen diferencias en la frecuencia con la que se presenta el maltrato infantil según el sexo de los niños de 5 a 10 años.

Hi: El tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en los niños es el emocional.

Hi: El tipo de maltrato que se presenta con mayor frecuencia en las niñas es el abuso sexual.

Es importante terminar de raíz con esta problemática que a lo largo de los años, de generación en generación, se ha venido arrastrando.

¿Qué futuro les depara a nuestros hijos, algún familiar o a cualquier niño, si sigue habiendo maltrato?, todo es cuestión de educación, de valores y de conciencia, “la educación se mama”, se aprende y de ello se derivan nuestras acciones.

Como se mencionó anteriormente, si se es maltratado en la infancia y se considera como un acto “normal o adecuado” para educar, cuando crecemos y formamos una familia educamos a nuestros hijos de la misma manera, por lo que se hace una cadena con las próximas generaciones.

Es difícil cambiar la educación, cultura o costumbres de una persona o una civilización, al igual que es difícil crear conciencia de la magnitud de las consecuencias que conlleva maltratar a un niño, porque parece ser algo común y no se le da mucha importancia, pero cuando se investiga y se indaga en la problemática, es cuando nos damos cuenta de que es algo gravísimo y no se le está dando la atención debida para frenarlo.

Los niños, como bien dicen muchos, son el futuro, todos queremos un futuro sano, con respeto, sin discriminación y sin violencia, por lo que debemos poner de nuestra parte para cambiar las cosas negativas empezando en casa, informarnos de cómo resolver un conflicto el cual no conlleve golpes, insultos o cualquier tipo de violencia o maltrato, esto es para los padres, familiares, maestros o alguna otra persona, que acostumbran reprender o castigar a sus hijos con estas formas, hacerles ver y razonar que con golpes, groserías, encierros, será difícil que los niños (as) entiendan que existen maneras sanas y efectivas de cambiar una conducta, y una de ellas es la comunicación.

Mientras exista comunicación, mejor será la relación que un niño o cualquier persona pueda tener con sus semejantes, es importante decir lo que nos gusta,

disgusta, inquieta, lo que pensamos, expresarnos en todo sentido, pero es más importante no quedarse callado ante una injusticia o un abuso, lo que es más difícil para los niños.

El papel del psicólogo en esta problemática, es de suma importancia, ya que cuando las personas por sí solas no logran resolver o superar un conflicto relacionado con el maltrato o cualquier otro factor, deben acudir con un especialista para tratar dicha problemática, y qué mejor que un psicólogo para ello. Los psicólogos ayudamos a las personas, orientándolas para que ellas mismas logren resolver un problema, un trauma, a cambiar patrones de conducta y también a que dejen de reprimir lo que inconsciente o conscientemente les molesta, entristece, deprime o genera un sentimiento negativo, que hace que se comporte de tal o cual manera.

Las propuestas sugeridas, donde la psicología interviene, son que en las escuelas se realicen talleres impartidos por psicólogos, para padres e hijos, donde ambos se puedan dar cuenta que existen diversas maneras de resolver conflictos, no sólo usando golpes, palabras altisonantes o cualquier acción que pudiera dañar la integridad mental y física de los mismos padres, pero sobretodo y más importante, la de los niños; que conozcan las nuevas alternativas de educación al igual que fomentar la comunicación entre ellos para poder generar una relación de respeto y armonía.

También sería conveniente que en los libros de texto gratuitos, se retomara lo mencionado anteriormente, en un apartado donde se explique con ilustraciones a los niños, padres o personas a cargo de los niños, cómo mejorar la comunicación entre ellos, cómo resolver los problemas sin necesidad de cualquier tipo de castigo, pero sobretodo, que el niño (a) se dé cuenta que es importante que cuente al psicólogo, director, profesores o a alguna persona que pueda ayudarlo (a), que está

siendo maltratado y más aún, si está amenazado a no decir nada, enterarlo de las consecuencias que pudiera haber se queda callado (a).

Es necesario que en cada escuela haya un psicólogo con el fin de que los alumnos puedan acudir a él para platicar, pero también para pedir ayuda o apoyo si se encuentran viviendo una situación de maltrato, ya que muchos de los niños no buscan ayuda o denuncian lo que les ocurre porque sienten pena o vergüenza, se encuentran amenazados o tienen miedo a las consecuencias que pudiera traer el hecho de contarle a alguien lo que les sucede.

Hagamos algo por frenar el maltrato hacia los niños, denunciemos este delito si conocemos de algún caso, hagamos conciencia del daño que puede causar a corto o largo plazo esta problemática, ya que algunos pequeños logran continuar su vida en armonía lejos de las personas que los dañaron, entrando a orfanatos, casa hogar, refugios, pero muchos sufren en silencio al no poder denunciar su situación y otros tantos, desafortunada y tristemente mueren por no poderse defender.

A continuación y para finalizar, se muestra un poema que hace alusión al maltrato infantil, es de un escritor anónimo, pero considero que está muy apegado a la realidad:

*Mi nombre es Sarah
Tres años de edad
Mis ojos hinchados
No puedo mirar
Debo ser estúpida
Debo ser mala
Por qué otro motivo
Mamá está enojada
Quisiera ser mejor*

*Quisiera fea no estar
Entonces tal vez mami
Me quiera abrazar
No debo hablar
No debo hacer mal
De lo contrario
Todo el día me van a encerrar
Cuando despierto
Siempre estoy sola
La casa está oscura
Por horas y horas
Cuando mami regrese
Trataré de ser Buena
Si ella me golpea
Que sólo una sea
No hagas ni un ruido
La puerta acabo de escuchar
Mi papi ha llegado
Borracho de un bar
Lo escucho enojado
Mi nombre gritar
Y contra una pared
Me trato de resguardar
Trato de esconderme
De su horrible Mirada
No aguanto el llanto
Me siento espantada
Me encuentra llorando
Me grita, me insulta
Me dice que sus problemas
Son por mi culpa
Me empieza a golpear
Me sigue gritando
Me logro soltar*

*Y corro tropezando
Caigo al suelo
Mis huesos doliendo
Papá me dice palabras
Que ya no le entiendo
“Perdóname” le grito
Pero ya es muy tarde
Su rostro desencajado
Parece que arde
Los golpes y las palabras
Me duelen de verdad
Le pido a Dios
Misericordia y piedad
Por fin él termina
Y camina a la puerta
Mientras yo en el suelo
Quedo casi muerta
Mi nombre es Sarah
Tres años de edad
Esta noche mi padre
Me mató sin piedad*

(Recuperado en agosto del 2010 de <http://coloresperanza.wordpress.com/2008/11/05/mi-nombre-es-sarahpoesia-contra-el-maltrato-infantil/>)

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes bibliográficas:

Aguilar, M. C. (2001). Proyecto Docente. *Educación Familiar y su aplicación a la Educación Infantil*: Inédito.

Ausubel, D., Novack, J. y Hanesian, H. (1983). *Psicología Educativa*: México. Trillas.

Ausubel, D y Sullivan E. (1991). El desarrollo infantil, aspectos lingüísticos, cognitivos y físicos. México: Paidós.

Barudy Labrin, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia*. Barcelona: Paidós.

Craig, G.J. (2001). *Desarrollo Psicológico*. (8ª.ed.). México: Pearson.

Dianne Papalia, S. (1992). *Desarrollo humano*. (4ª.ed). Colombia: Wend Kosold.

Jiménez Hernández, M. (2000). *Psicopatología Infantil*. Málaga: Aljibe.

Kaminsky, G. (1986). *Socialización*, México: Trillas.

Loredo, A A. (1994). *Maltrato al menor*. México, D.F.: McGraw-Hill.

Martínez, A. y De Paúl, J. (1993). *Maltrato y abandono en la infancia*. Barcelona: Martínez Roca.

Mussen, Conger, Kagan. (2001). *Desarrollo de la personalidad en el niño*. (5ª. ed.). México: Trillas.

Mussen H. et al. (1984). *Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad en el niño*. México: Trillas.

Satir, V. (1982). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.

Scott, Michael, Powers y William. (1985) *La comunicación interpersonal como necesidad*. Barcelona, España: Narcea.

Solano de la Rosa, M. G. (1986). *Relaciones Familiares y su comunicación*. Tesis de licenciado en Psicología, Universidad del Tepeyac, México, D.F.

Wolfe D. (1991). *Programa de conducción de niños maltratados*. México, D.F.: Trillas.

Fuentes electrónicas:

Celebración del 20 aniversario de la Declaración de los Derechos de los Niños. Recuperado en septiembre del 2009 de http://www.canaldelcongreso.gob.mx/nueva_imagen/show_noticias.php?id=547

Crecimiento y desarrollo: niñez media. Recuperado en octubre del 2009 de <http://www.espanol.onetoughjob.org/crecimiento-y-desarrollo/6-a-8/crecimiento-y-desarrollo-ninez-media-6-a-8-anos>.

Definición de relaciones interpersonales. Recuperado en junio del 2009 de <http://definicion.de/relaciones-interpersonales/>

El abuso infantil en el mundo y sus consecuencias. Recuperado en mayo del 2009 de <http://entrenosotras.jimdo.com/problemas-sociales/>

El crecimiento y el desarrollo. Recuperado en noviembre del 2009 de http://kidshealth.org/parent/nutrition_fit/index.html.

El maltrato infantil: un problema mundial. Recuperado en mayo del 2009 de <http://www.scielosp.org/pdf/spm/v40n1/Y0400109.pdf>.

Etapas del desarrollo. Recuperado en octubre del 2009 de <http://www.campparents.org/spa/8-10.php>.

Etapas intermedia de la niñez. Recuperado en agosto del 2009, de <http://www.brightfuturesforfamilies.org/pdf/2004SpanishPocketGuidesection7.pdf>.

Familia y escuela ante un mundo en cambio. Recuperado en septiembre del 2009 de <http://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/05/Aguilar%20Ramos.htm>.

Los derechos de los niños y las niñas. Recuperado en mayo del 2009 de <http://www.cndh.org.mx/estatales/tabasco/derninos.htm>.

Mi nombre es Sara. Poesía contra el maltrato infantil. Recuperado en agosto del 2010 de <http://coloresperanza.wordpress.com/2008/11/05/mi-nombre-es-sarahpoesia-contra-el-maltrato-infantil/>)

Niñez media. Recuperado en noviembre del 2009 de <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L10.html>.

Niñez mediana (de 6 a ocho años de edad). Recuperado en octubre del 2009 de <http://www.cdc.gov/ncbddd/Spanish/child/middlechildhood.htm>.

Aguilar, M. (1992). *El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas*. Memorias del 2do. Simposio Interdisciplinario e Internacional. México. D.F.: Federación Iberoamericana contra el Maltrato Infantil.

ANEXOS

ANEXO 1

INSTRUCCIONES: Coloca una X en SÍ o en NO, según tu respuesta.

Las personas que me cuidan (cuidaban)...		SÍ	NO
1	Cuando están enojados me golpean		
2	Me ignoran por varios días si soy desobediente		
3	Cuando me porto mal me dicen que no sirvo para nada		
4	Me dicen que nadie me puede tocar más que ellos		
5	Cuando soy desobediente me pellizcan		
6	Cuando están enojados siento que no me quieren		
7	Cuando están enojados me dicen que no debí haber nacido		
8	Me piden dormir sin ropa		
9	Cuando me porto mal me dan bofetadas		
10	Me dejan de hablar cuando soy desobediente		
11	Me insultan en frente de otras personas		
12	Me enseñan sus genitales		
13	Cuando soy desobediente me golpean con la plancha		
14	Me dicen apodos en frente de otras personas		
15	Cuando soy desobediente me dicen que soy un estorbo		
16	Me tocan los genitales en frente de otras personas		
17	Cuando me castigan me golpean con un cinturón		
18	Me han hecho quedar en ridículo en frente de otras personas		
19	Cuando están enojados me dicen que todo lo hago mal		
20	Me enseñan imágenes de personas desnudas cuando me porto mal		
21	Me castigan cuando están enojados		
22	Me dicen que me van castigar si le digo a alguien que me tocan los genitales		
23	Cuando me regañan me golpean con algún objeto		
24	Me dejan sin comer cuando soy desobediente		
25	Me dicen que me van a dejar de querer cuando me porto mal		
26	Cuando me castigan me golpean y me salen moretones		
27	Siento asco cuando otras personas me tocan		
28	Cuando están enojados me muerden		
29	Me bañan con agua muy caliente cuando me porto mal		
30	Me dicen que toque mis genitales en frente de ellos		
31	Cuando me porto mal me arrojan objetos		
32	Cuando me regañan me hablan con groserías		
33	Cuando me porto mal me dicen que a nadie le importo		
34	Me rasguñan cuando están enojados		
35	Siento que mi cuerpo está sucio		
36	Me castigan poniendo mis manos sobre la estufa encendida		
37	Cuando están enojados me gritan sin razón alguna		
38	Me muerden los genitales cuando soy desobediente		
39	Cuando desobedezco colocan mis manos en agua caliente		
40	Cuando me porto mal me dejan sin tomar agua		

41	Cuando me castigan me da miedo estar solo (a)		
42	Me dicen que toque mis genitales en frente de alguien más		
43	Me golpean cuando estoy dormido		
44	Cuando están enojados me apartan de las demás personas		
45	Cuando soy desobediente me dicen que soy tonto (a)		
46	Siento miedo cuando otras personas se acercan a mí		
47	Me golpean con una cuerda cuando están enojados		
48	Me hacen sentir culpable por cosas que no hago		
49	Me piden que toque los genitales de otras personas		
50	Cuando no obedezco me queman con un cigarro		
51	Me dicen que me duerma con ellos sin ropa		
52	Cuando están enojados colocan mis manos sobre la plancha caliente		
53	Cuando están enojados me dicen que nadie me quiere		
54	Me dicen que me van a encerrar si soy desobediente		
55	Siento miedo cuando otras personas me tocan		
56	Cuando me castigan me patean		
57	Me ponen películas de personas sin ropa		
58	Me golpean con un tubo cuando están enojados		
59	Cuando están enojados me amarran a la cama		
60	Cuando no obedezco me arrastran del cabello		
61	Me piden tocar sus genitales porque dicen que me quieren		
62	Cuando soy desobediente me avientan contra la pared		
63	Me humillan en frente de otras personas		
64	Cuando tocan mis genitales me duele hacer pipí o popo		
65	Cuando me porto mal me escupen en la cara		
66	Me dicen que me voy a quedar solito (a) cuando soy desobediente		
67	Me tocan los genitales porque dicen que me quieren		
68	Me bañan con agua muy fría cuando me porto mal		
69	Me obligan a desvestirme frente a otras personas		
70	Me amenazan con encerrarme por varios días cuando me porto mal		
71	Cuando me castigan me dejan mucho tiempo de pie		
72	Cuando me porto mal me dicen que soy feo (a)		
73	Siento miedo al cambiarme en frente de alguien más		
74	Cuando están enojados me amenazan con dejarme solo (a)		